

BAUTISMO, REBAUTISMO
BÍBLICO Y BAUTISMO DE
LA GRAN BABILONIA



DIRIGIDO A:

- **Nuevos conversos de la fe ASD Historicista**
- **Personas bautizadas en un falso bautismo**
 - Forma incorrecta (aspersión, muertos, a distancia...)
 - Niños sin poder de decisión
 - Sin arrepentimiento ni conversión
 - Bautismos en doctrina incompleta
 - Bautismos en falsa doctrina
 - Bautismos por profesión de fe
 - Sin la justicia de Cristo – justicia propia
- **Reconversión y nuevo bautismo**



BAUTISMO

MARCOS 16:15-16

[15]Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.[16]El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.

JUAN 3:5

[5]Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.

MATEO 28:18-20


[18]Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. [19]Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; [20]enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

HECHOS 16:31

[31]Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa.

EFESIOS 4:1-6

1. Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que sois llamados; 2. con toda humildad y mansedumbre, con paciencia soportando los unos á los otros en amor; 3. solícitos á guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz. 4. un cuerpo, y un Espíritu; como sois también llamados á una misma esperanza de vuestra vocación: 5. un Señor, una fe, un bautismo, 6. un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todas las cosas, y por todas las cosas, y en todos vosotros.



Este texto ha sido tomado por el mundo ecuménico para hacer válidos los bautismos de todas la iglesias y así formar un acuerdo mundial de una sola iglesia...de esto hablaremos al final.

GÁLATAS 1:6-9

6. Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis traspasado del que os llamó á la gracia de Cristo, á otro evangelio: 7. no que hay otro, sino que hay algunos que os inquietan, y quieren pervertir el evangelio de Cristo . 8. mas aun si nosotros o un ángel del cielo os anunciare otro evangelio del que os hemos anunciado, sea anatema. 9. como antes hemos dicho, también ahora decimos otra vez: Si alguno os anunciare otro evangelio del que habéis recibido, sea anatema.

ROMANOS 6:1-7

1. ¿Pues qué diremos? Perseveraremos en pecado para que la gracia crezca? 2. En ninguna manera. Porque los que somos muertos al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? 3. ¿O no sabéis que todos los que somos bautizados en Cristo Jesús, somos bautizados en su muerte? 4. Porque somos sepultados juntamente con él á muerte por el bautismo; para que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida 5. porque si fuimos plantados juntamente en él á la semejanza de su muerte, así también lo seremos á la de su resurrección: 6. sabiendo esto, que nuestro viejo hombre juntamente fué crucificado con él, para que el cuerpo del pecado sea deshecho, á fin de que no sirvamos más al pecado 7. porque el que es muerto, justificado es del pecado.

Bajo este evangelio de perdón y abandono del pecado por la justicia de Cristo es que Pablo reconoce el único bautismo.

El apostol Pablo nos habla de la certeza que hay solo un evangelio, uno solo y no mas...este evangelio consiste en la justicia de Cristo que me perdona mis pecados y me declara justo y me hace justo. Asi tambien su justicia me es impartida todos los dias para santificación..y esto es de manera gratuita a todo aquel que Cree....de esto trata el evangelio que predicó Pablo a los romanos y a los gálatas

Un bautismo...este es...un bautismo donde seamos justificados del pecado...donde la justicia de Cristo nos cubra los pecados pasados y esa misma justicia nos de poder para no servir mas al pecado...

Muchos, quizás no todos...pero desconocíamos la Justicia de Cristo...intentamos fabricar nuestra justicia en programas instituciones etc. Pero allí estuvimos...intentando guardar la ley con nuestros propios esfuerzos...ignorando la justicia de Cristo.

Después de haber conocido este mensaje ... quisieron guardar los mandamientos no por la justicia de Cristo sino por sus propias fuerzas...no negaron la ley...ni la validez de la ley...negaron la justicia que es por la fe...la cual era el unico medio que nos podía hacer guardarla ley

ROMANOS 10:3

3. Porque ignorando la justicia de Dios, y procurando establecer la suya propia, no se han sujetado á la justicia de Dios.

Esta es la desgracia del pueblo judío y de nosotros no solo en 1888...sino también cuando estábamos dentro de la corporación, debido a esta situación la sierva del señor vio la necesidad de volver a la justicia de Cristo...esa justicia del verdadero evangelio..bajo la cual debe de llevarse o realizarse el bautismo

FO 32.2 - FO 32.3

**Pero la sinceridad no convertirá el error en verdad .
Un hombre puede tragar veneno pensando que es
alimento ; pero su sinceridad no lo salvará de los
efectos de la dosis.**

¿QUIENES BAUTIZAN EN EL SOSTÉN PROPIO? - 13MR 213,3

“Cuando uno sale como un médico, maestro del Evangelio, y colportor, este debería estar completamente lleno de poder para hacer el trabajo de un ministro. Cuando en virtud de sus labores las almas aceptan la verdad y dan testimonio de la verdadera conversión, el debe de bautizarlos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Y estos trabajadores deben tener la simpatía y la cooperación de los que se quedan en casa.

TM 90.3

Espíritu de Dios se está apartando de muchos de entre su pueblo. Muchos han entrado en senderos oscuros y secretos, y algunos nunca volverán. Continuarán tropezando hasta su ruina. Han tentado a Dios, han rechazado la luz. Ya han recibido toda la evidencia que había de serles dada y no le han hecho caso. Han elegido las tinieblas antes que la luz y han contaminado sus almas. Ningún hombre o iglesia puede buscar la compañía de los amadores del placer, y revelar al mismo tiempo que aprecia la rica corriente que el Señor ha enviado para aquellos que tienen una fe sencilla en su Palabra.

El mundo está contaminado, corrompido, como en los días de Noé. El único remedio es creer en la verdad, aceptar la luz. Sin embargo, muchos han escuchado la verdad, hablada con demostración del Espíritu, y no solamente han rehusado aceptar el mensaje, sino que han odiado la luz. Estos hombres colaboran en la ruina de las almas. Se han interpuesto entre la luz enviada del cielo y la gente. Han pisoteado la Palabra de Dios, y están afrentando al Espíritu Santo.

TM 91 - TM 91.2

El mensaje de la justificación por la fe TM 91 En su gran misericordia el Señor envió un preciosísimo mensaje a su pueblo por medio de los pastores Waggoner y Jones. vease el Apéndice. Este mensaje tenía que presentar en forma más destacada ante el mundo al sublime Salvador, el sacrificio por los pecados del mundo entero. Presentaba la justificación por la fe en el Garante; invitaba a la gente a recibir la justicia de Cristo, que se manifiesta en la obediencia a todos los mandamientos de Dios. Muchos habían perdido de vista a Jesús.

Necesitaban dirigir sus ojos a su divina persona, a sus méritos, a su amor inalterable por la familia humana. Todo el poder es colocado en sus manos, y él puede dispensar ricos dones a los hombres, impartiendo el inapreciable don de su propia justicia al desvalido agente humano. Este es el mensaje que Dios ordenó que fuera dado al mundo. Es el mensaje del tercer ángel, que ha de ser proclamado en alta voz y acompañado por el abundante derramamiento de su Espíritu.



REBAUTISMO

Tenemos muchas lecciones que aprender y muchísimas que desaprender. Sólo Dios y el cielo son infalibles. Quedarán chasqueados los que piensan que nunca tendrán que abandonar un punto de vista favorito, que nunca tendrán la ocasión de cambiar una opinión. Mientras nos aferremos a nuestras propias ideas y opiniones con persistencia determinada, no podremos tener la unidad por la cual oró Cristo.—The Review and Herald, 26 de julio de 1892. { 1MS 42.2; 1SM.37.3 }

El Señor ha dado a cada hombre su obra, y a quienes ha puesto en lugares de responsabilidad, sea para escribir o para hablar, les dice: “Tu obra es predicar la Palabra”. La tarea de presentar a la gente las cosas comunes que ocurren a nuestro alrededor o las noticias del día, no es la obra de la verdad presente. Nuestra misión es llenar cada página de material escrito con alimento espiritual. “¿Qué tiene que ver la paja con el trigo?” Jeremías 23:28. Todas estas cosas comunes son muy baratas, y a menudo son alimento rancio para quienes están hambrientos de maná celestial.—Manuscrito 95, 1898.



Satanás está siempre dispuesto a llenar la mente con teorías y cálculos que desvíen a los hombres de la verdad presente y los inhabiliten para dar el mensaje del tercer ángel al mundo. Siempre ha sido así, pues nuestro Salvador con frecuencia tenía que hablar reprochando a los que se entregaban a especulaciones y estaban siempre haciendo preguntas en cuanto a cosas que el Señor no había revelado. Jesús había venido a la tierra para impartir importantes verdades a los hombres y deseaba impresionar su mente con la necesidad de recibir y obedecer sus preceptos e instrucciones, y de efectuar sus deberes actuales, y sus pláticas eran de tal naturaleza que impartían conocimiento para su uso inmediato y diario. { 1MS 218.2; 1SM.186.2 }

Me ha sido mostrado que muchos de los que profesan tener un conocimiento de la verdad presente, no saben lo que creen. No comprenden las pruebas de su fe. No tienen justo aprecio de la obra para este tiempo. Cuando llegue el tiempo de prueba, habrá hombres que están ahora predicando a otros, que encontrarán, al examinar sus doctrinas, muchas cosas por las cuales no podrán dar razón satisfactoria. Hasta ser probados así, no conocerán su gran ignorancia. { OE 313.2; GW.298.2 }

Vi la necesidad especial que tienen los mensajeros de velar y detener todo fanatismo dondequiera que se levante. Satanás está apremiando por todos lados, y a menos que seamos vigilantes al respecto, y tengamos los ojos abiertos para ver sus lazos y trampas, y llevemos puesta toda la armadura de Dios, los dardos de fuego del maligno nos alcanzarán. Son muchas las preciosas verdades que contiene la Palabra de Dios, pero es “la verdad presente” lo que el rebaño necesita. He visto el peligro que existe de que los mensajeros se desvíen de los puntos importantes de la verdad presente para espaciarse en temas que no tienden a unir el rebaño ni santificar el alma. En esto, Satanás aprovechará toda ventaja posible para perjudicar la causa.

Pero los temas como el santuario, en relación con los 2300 días, los mandamientos de Dios y la fe de Jesús, son perfectamente adecuados para explicar el movimiento adventista pasado y cuál es nuestra posición actual, establecer la fe de los que dudan, y dar certidumbre al glorioso futuro. He visto con frecuencia que éstos eran los temas principales en los cuales deben espaciarse los mensajeros. { PE 63.2; EW.63.2 }

El mensaje presente, la justificación por la fe, es un mensaje de Dios. Lleva las credenciales divinas porque su fruto es para santidad. Tememos que algunos que necesitan grandemente la preciosa verdad que fue presentada ante ellos, no hayan recibido su beneficio. No abrieron la puerta de su corazón a Jesús para darle la bienvenida como a un huésped celestial y han sufrido una gran pérdida. Ciertamente, hay un sendero estrecho por el que debemos caminar; la cruz se presenta en cada paso. Debemos aprender a vivir por fe. Entonces las horas más oscuras serán iluminadas por los benditos rayos del Sol de justicia. { 1MS 421.1; 1SM.359.1 }

el domingo 26 de junio de 1842 por la tarde, ella y otras once personas fueron bautizadas en las aguas más bien bravas de la bahía de Casco. Ella describió el importante evento: Grandes olas reventaban en la playa, pero mi paz era como un río. Cuando me levanté del agua casi me habían abandonado mis fuerzas, porque el poder de Dios había descansado sobre mí. Una bendición tan rica que nunca antes había experimentado. Me sentí muerta al mundo, y que todos mis pecados fueron lavados. El mismo día, una hermana y yo fuimos llevados a la iglesia. (Spiritual Gifts, 2:13). 1BIO, 37.2-3 (Ellen G. White: Volume 1 – The Early Years: 1827-1862)

Activar Windows

Ir a Configuración de PC para activar Windows.

REBAUTISMO DE ELENA WHITE

Este fue el caso el 12 de junio de 1868, en presencia de no menos de doscientos observadores del sábado, en la casa de adoración, en Battle Creek, Mich. Al recibir el bautismo en mis manos, en un período temprano de su experiencia, como La levanté fuera del agua, inmediatamente ella estaba en visión.

Life Incidents, página 273

Santificarlos a través de tu verdad; tu palabra es verdad.

BATTLE CREEK, MICH. TERCER DÍA, FEB. 4, 1862.

JAMES WHITE, EDITOR

PERPETUIDAD DE LOS DONES ESPIRITUALES

Al abordar este tema somos conscientes de que seremos recibidos con incredulidad y, por muchos, con prejuicios establecidos. La opinión popular, y el sentimiento casi universal, sobre el tema, están en contra de nosotros. Muchos se sienten muy opuestos a la doctrina de que los dones fueron diseñados para toda la dispensación cristiana, y no saben por qué. Hay una propensión más singular a la liberalidad injustificable en los hombres de esta generación para llevar de vuelta las cosas que les pertenecen, y dárselas a la gente de épocas pasadas. El Universalista da todos los juicios amenazados del Todopoderoso a la Antigua Jerusalén, y la mayoría de todos están de acuerdo en dar el sábado a los judíos, y los dones a las primeras generaciones de cristianos. {ARSH 4 de febrero de 1862, página 76.2}

Pero es un hecho bíblico que Dios haya nombrado un día en el que juzgará al mundo, no sólo a los judíos, sino al mundo, y ese decreto no ha sido revocado. Jesús anunció el hecho de que el día de reposo fue hecho para el hombre, no sólo para los judíos, sino para el hombre, para la raza. También es un hecho bíblico que los dones fueron puestos en la iglesia, para permanecer en la iglesia hasta que llegue el día perfecto, cuando la esperanza se pierda en la fe, y la fe a la vista. Presentamos como obra de base de la doctrina de las Escrituras de la perpetuidad de los dones espirituales, el {ARSH 4 de febrero de 1862, página 76.3}

COMISIÓN ORIGINAL

Marcos 16:15-20. "Vayan a todo el mundo y prediquen el Evangelio a toda criatura. El que crea y es bautizado será salvo; pero el que no cree será condenado. Y estas señales les seguirán a los que crean: en mi nombre echarán fuera demonios, hablarán con nuevas lenguas, tomarán serpientes, y si beben algo mortal, no les hará daño, pondrán las manos sobre los enfermos y se recuperarán. Entonces, después de que el Señor les había hablado, fue recibido en el cielo, y se sentó a la diestra del Padre. Y salieron, y predicaron en todas partes, el Señor trabajando con ellos, y confirmando la palabra con señales que seguían. Amén." {ARSH 4 de febrero de 1862, página 76.4}

Mateo 28:18-20. "Todo poder se me da en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, y enseñen a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, enseñándoles a observar todas las cosas que les he mandado, y, he aquí, estoy con ustedes siempre, hasta el fin del mundo. Amén." {ARSH 4 de febrero de 1862, página 76.5}

Esta alta comisión se relaciona con el Evangelio, con la fe, con el bautismo, con la salvación y con los dones espirituales. El Evangelio debía ser predicado mientras hubiera pecadores para escucharlo. La fe es igualmente necesaria durante toda la era cristiana. El bautismo es una ordenanza perpetua en la iglesia, y los ministros del siglo XIX bautizan "en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo", porque la comisión original lo requiere. Los términos de salvación enunciados en esta comisión debían ser retenidos mientras los pecadores pudieran ser salvos. Corriendo en paralelo a todos estos, encontramos en la misma comisión, dones espirituales. A falta de pruebas de que los dones debían limitarse a cualquier edad particular de la iglesia cristiana, esta comisión por sí sola es prueba suficiente de su perpetuidad. {ARSH 4 de febrero de 1862, página 76.6}

El bautismo es una ordenanza perpetua de la iglesia, **y los ministros del siglo XIX bautizan “en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”,** porque la comisión original así lo requiere (Jaime White, Review and Herald, 4 de febrero de 1862).

COMISIÓN ORIGINAL

Marcos 16:15-20. "Vayan a todo el mundo y prediquen el Evangelio a toda criatura. El que crea y es bautizado será salvo; pero el que no cree será condenado. Y estas señales les seguirán a los que creen: en mi nombre echarán fuera demonios, hablarán con nuevas lenguas, tomarán serpientes, y si beben algo mortal, no les hará daño, pondrán las manos sobre los enfermos y se recuperarán. Entonces, después de que el Señor les había hablado, fue recibido en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios. Y salieron, y predicaron en todas partes, el Señor trabajando con ellos, y confirmando la palabra con señales que seguían. Amén." [\[ARSH 4 de febrero de 1862, página 76.4\]](#)

Matteo 28:18-20. "Todo poder se me da en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, y enseñen a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, enseñándoles a observar todas las cosas que les he mandado, y, he aquí, estoy con ustedes siempre, hasta el fin del mundo. Amén." [\[ARSH 4 de febrero de 1862, página 76.5\]](#)

Esta alta comisión se relaciona con el Evangelio, con la fe, con el bautismo, con la salvación y con los dones espirituales. El Evangelio debía ser predicado mientras hubiera pecadores para escucharlo. La fe es igualmente necesaria durante toda la era cristiana. El bautismo es una ordenanza perpetua en la iglesia, y los ministros del siglo XIX bautizan "en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo", porque la comisión original lo requiere. Los términos de salvación enunciados en esta comisión debían ser retenidos mientras los pecadores pudieran ser salvos. Corriendo en paralelo a todos estos, encontramos en la misma comisión, dones espirituales. A falta de pruebas de que los dones debían limitarse a cualquier edad particular de la iglesia cristiana, esta comisión por sí sola es prueba suficiente de su perpetuidad. [\[ARSH 4 de febrero de 1862, página 76.6\]](#)

Activar Windows

Ir a Configuración de PC para activar Windows.

BIBLIOTECA
DEL HOGAR
CRISTIANO

MANUSCRITOS
INÉDITOS

TOMO 7



Elena G. de White

Reconversión y nuevo bautismo

Debemos ver a Cristo como es. Por el ojo de la fe, debemos discernir la gloria del Unigénito del Padre, lleno de gracia y verdad. Dejando de albergar el Espíritu de Cristo, tomando posiciones erróneas en la polémica acerca de la ley en Gálatas —cuestión que muchos no han entendido plenamente antes de asumir una postura equivocada—, la iglesia ha sufrido una triste pérdida. La situación espiritual que por lo general presenta la iglesia queda reflejada en las palabras del Testigo Fiel: «Pero», dice el que ama a las almas por las que ha muerto, «tengo contra ti que has dejado tu primer amor» (Apoc. 2: 4). La postura tomada por muchos durante el Congreso de la Asociación General de Mineápolis da cuenta de su situación apartada de Cristo. Esta es la amonestación para cada uno de ellos: «Recuerda, por tanto, de dónde has caído, arrepíentete y haz las primeras obras, pues si no te arrepientes, pronto vendré a ti y quitaré tu candelabro de su lugar» (2: 5).

¿No han visto muchos en esta escuela ministerial su error al no morar en Cristo? ¿Acaso no tienen el privilegio de arrepentirse y de volver a sus primeros actos? ¿Quién condenará esa obra de arrepentimiento, confesión y bautismo? Si algunos sienten en conciencia que su primer deber es arrepentirse de sus pecados, confesarlos y ser bautizados, ¿no deben empezar por hacer todo esto?

Cuando los preciosos rayos de luz del Sol de Justicia se han proyectado sobre nuestro camino, algunas personas han abierto de par en par la puerta de su corazón, dando la bienvenida a la luz enviada del cielo a las cámaras de su alma. Ellas reciben alegremente las palabras de Cristo. Otras han necesitado la unción divina para mejorar su visión espiritual, a fin de poder distinguir la luz de la verdad de la oscuridad del error. Por causa de su ceguera, han perdido una experiencia que habría sido más preciosa para ellos que la plata y el oro. Algunas, me temo, nunca recuperarán lo que han perdido.

Una vez que ciertos hombres opusieron resueltamente su voluntad a la voluntad de Dios, ya no les resulta fácil admitir que erraron en el juicio. Es muy difícil para ellos acudir plenamente a la luz a confesar de manera sincera sus pecados, pues Satanás tiene gran poder sobre las mentes de muchos a los que Dios ha concedido evidencias suficientes para alentar su fe e inspirarles confianza. Son muchas las personas que no se dejarán convencer, pues no están inclinadas a confesar. Resistir e incluso rechazar, por causa del orgullo y la terquedad de corazón, un rayo de luz que viene del cielo hace más fácil reincidir en lo mismo la siguiente vez. Así se habituán a rechazar la luz.— Manuscrito 21, 1891, págs. 6-7 (*Diario*, 27 de febrero de 1891).

Me dirijo a nuestros hermanos dirigentes, a nuestros ministros, y especialmente a nuestros médicos. Mientras permitan que el orgullo more en sus corazones, carecerán de poder en su trabajo. Durante años se ha venido albergando un espíritu erróneo, de orgullo, un deseo de preeminencia. Con eso se sirve a Satanás y Dios queda deshonrado. El Señor pide

una decidida reforma. Y que cuando un alma se convierta verdaderamente, se la vuelva a bautizar. Que renueve su pacto con Dios, y él renovará su pacto con ella. Hermanos, muestren genuino arrepentimiento por haberse alejado del Señor. Que ángeles y seres humanos vean que en él hay perdón de los pecados. El extraordinario poder procedente de Dios debe adueñarse de las iglesias adventistas del séptimo día. Una nueva conversión ha de tener lugar entre sus miembros, para que como testigos de Dios puedan testificar del poder y la autoridad de la verdad que santifica el alma. La iglesia debe ser renovada, purificada, santificada, o de lo contrario la ira del Señor caerá sobre sus miembros con mucha mayor fuerza que sobre los que nunca han profesado ser santos.

Quienes son santificados mediante la verdad mostrarán que ella ha obrado una reforma en sus vidas, que los ha preparado para la traslación al mundo celestial. Pero mientras el orgullo, la envidia y la suspicacia predominen en la vida, Dios no gobierna en el corazón. Su amor no está en el alma. En las vidas de quienes son partícipes de la naturaleza divina tiene lugar una crucifixión del espíritu arrogante y autosuficiente que conduce a la autoexaltación. En su lugar mora el Espíritu de Cristo, y en la vida aparecen los frutos del Espíritu. Al tener la mente de Cristo, sus discípulos reflejan las cualidades de su carácter.

Nada menos que esto hará que los seres humanos sean aceptables a ojos de Dios. Nada menos que esto les dará el carácter puro y santo que deben tener quienes sean admitidos en el cielo. Tan pronto como un hombre se viste de Cristo, las evidencias del cambio en él operado se manifiestan en su espíritu, palabras y obras. Una atmósfera celestial rodea su alma, pues Cristo mora en su interior.

«De cierto, de cierto os digo», declaró Jesús, «el que cree en mí tiene vida eterna» (Juan 6: 47). ¿Ay, qué pocos reflejan en sus vidas los principios de esa Vida! Profesan creer la verdad más sagrada jamás dada a los mortales, pero en la práctica deshonran a Dios. «El que come mi carne y bebe mi san-

gre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el día final, porque mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él. Así como me envió el Padre viviente y yo vivo por el Padre, también el que me come vivirá por mí» (6: 54-56). ¿Creer ustedes en estas maravillosas declaraciones? ¿Aceptan las palabras de Cristo? Les digo que cuando las reciban realmente, practicarán la verdad de acuerdo con las enseñanzas del Maestro. Pero en la medida en que no se aprovechen de las bendiciones presentadas en estas palabras, así distorsionarán a Cristo por una vida religiosa carente de entusiasmo. Y en la misma medida darán a los jóvenes a los que están educando un ejemplo no exento de riesgos si lo siguen, por lo que la condenación caerá sobre ustedes por su impiedad.

Mi alma está abrumada día y noche, pues temo que no he sido tan explícita como debería haberlo sido. En las horas nocturnas oro así: «Ayúdame, Señor; enséñame, Señor. Ten compasión de las ovejas y los corderos de tu pasto. No abandones en sus caminos corruptos y pervertidos a los cristianos profesos sin santificar e impíos que hay en tu iglesia».

Hace unas cuantas noches soñé que estaba orando en una reunión. ¡Qué fervorosamente fue mi corazón movido a súplicas! «Señor», rogué, «que este pueblo que profesa creer una verdad tan sagrada no siga en sus ideas equivocadas hasta que sus nombres sean borrados del libro de la vida y registrados entre los nombres de los injustos. Ayúdalos a comprender que por su falta de semejanza a Cristo están deshonrando al Señor en gran medida».

Llamo al pueblo de Dios a ser conscientes de que su situación está claramente señalada en el mensaje a la iglesia laodicense. Quienes se esfuercen por vencer serán acosados en esta tierra por los agentes de Satanás. El enemigo los tentará para corromper los principios que deben mantener si quieren alcanzar la elevada norma que Dios ha puesto ante ellos.

Solo podemos vencer de la forma en que Cristo venció mediante una obediencia de corazón a Dios. El carácter real-

mente virtuoso no puede actuar, ni actuará, a medias. Las cualidades cristianas, cuando se albergan todas, forman un carácter hermoso y armonioso. La verdadera religión es obediencia a todos los mandamientos de Dios. La obediencia trae salvación; la desobediencia, ruina.

Vale la pena examinar toda la conducta de la vida. ¿Qué ejemplo damos a nuestros semejantes, como misioneros médicos y maestros del evangelio de Dios? ¿Qué evidencia ofrecemos de que somos misioneros médicos de Cristo, imbuidos de su espíritu? ¿Mostramos que nos estamos preparando para una vida que se evalúa en comparación con la vida del Señor? Con las oportunidades y privilegios que hemos tenido, deberíamos estar por delante de cualquier pueblo del mundo. Pero, ¿qué espíritu estamos incorporando en nuestra obra? ¿Damos testimonio al mundo de la bienaventuranza de incorporar la vida de Cristo a nuestras existencias individuales? ¿Tememos que, una vez recibida la promesa de entrar en el reposo de Dios, algunos podamos quedarnos cortos porque no le amamos?

Las vidas de los misioneros médicos debieran estar en armonía con el nombre que portan. Sus palabras y obras deben ser una traducción de todo lo que el nombre abarca. El mundo tiene derecho a esperar de quienes proclaman ser misioneros médicos un tipo de conducta que corresponda a todo lo que tal nombre representa. En esta vida presente, los siervos de Dios han de dar al mundo un ejemplo de la preparación que deben seguir quienes obtengan la vida eterna. Contrariamente a eso, muchos de los que profesan tener un conocimiento avanzado de la Palabra de Dios han mostrado al mundo un tipo de carácter que él no puede aprobar.

Nos es preciso vivir con temor y amor de Dios. Él es supremo y coopera con quienes reflejan a Cristo en vida y carácter, siendo amables, considerados, abnegados y sacrificados. Dice Jesús: «Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame» (Luc. 9: 23).

Hagan de su vida preparación para la eternidad. No tienen un momento que perder. ¡Guardan los mandamien-

tos de Dios? ¿Temen ofenderle? ¿Sienten su dependencia de Cristo? ¿Son conscientes de que necesitan que su poder los proteja en todo momento? ¿Está su vida cotidiana llena de sumisión, contentamiento y gratitud?— Carta 63, 1903, págs. 1-3 (a los hermanos del Consejo Médico-misionero, 19 de abril de 1903).

A quienes disponen de mucha libertad para ejercer su autoridad humana, se me encarga que les diga: «No vayan muy lejos mientras no sepan cómo tratar con quienes fueron comprados con la sangre de Cristo». Es necesario que opere en cada familia el poder de Dios que convierte. Si este poder estuviera presente, no se habría visto falta de compasión; en lugar de ello, se habría evidenciado una muy ferviente recepción de la gracia de Cristo para impartírsela a otros.

Que toda raíz de amargura sea arrancada del corazón. Hágase el trabajo más concienzudo respecto al ego. Que los hombres que ocupan cargos guarden sus corazones bajo el control del Espíritu Santo. No traten a las personas como si fueran un saco de avena; se trata de almas en cuyas mentes viene Dios trabajando. Tengan cuidado con sus actos. No pueden, con la aprobación divina, debilitar, desarraigar y desplazar a personas que saben lo que significa ser enseñados y movidos por el Espíritu de Dios.

Se ha introducido tanta aspereza, tanta falta de cortesía cristiana, en las vidas de los hombres que ocupan puestos oficiales que mi corazón está enfermo y dolorido, y no puedo sino llorar al ver cuán poco incorporan de la ternura de Cristo en sus tratos con los hijos de Dios, comprados con la sangre de su Hijo unigénito. [...]

Lo que necesitan hoy las iglesias es el bautismo del Espíritu Santo. Hay miembros y ministros que han apostatado y que necesitan volver a convertirse, así como la influencia suavizadora y subyugadora del bautismo del Espíritu, para poder despertar a una nueva vida y desarrollar una obra completa para la eternidad. He visto que se acariciaban la impiedad y la autosuficiencia, y he escuchado las palabras: «A menos que se

arrepientan y conviertan, nunca verán el reino de los cielos». Hay muchos que necesitarán rebautizarse, pero que no desciendan a las aguas mientras no estén muertos al pecado, curados del egoísmo y el autoensalzamiento; es decir, mientras no puedan ascender de las aguas para vivir una vida nueva para Dios. La fe y el arrepentimiento son condiciones esenciales para el perdón de los pecados.— Carta 60, 1906, págs. 4-6 (a S. N. Haskell, 8 de febrero de 1906).

Aquí es donde entra la obra del Espíritu Santo, después de su bautismo. Son ustedes bautizados en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Son levantados de las aguas para vivir de aquí en adelante de manera novedosa: para vivir una nueva vida. Nacen para Dios, y permanecen bajo la aprobación y el poder de los tres más santos seres del cielo, los cuales son capaces de protegerlos de caer. Deben ustedes revelar que han muerto al pecado, que su vida está «escondida con Cristo en Dios» (Col. 3: 3). Sí, escondida «con Cristo en Dios»: una transformación maravillosa. Se trata de una promesa del mayor valor. Cuando me siento oprimida, y apenas sé cómo afrontar la misión que Dios me ha encomendado, simplemente invoco a las tres grandes Dignidades y digo: «Sabéis que no puedo hacer esta obra con mis propias fuerzas. Debéis actuar en mí, por mí y a través de mí, santificando mi lengua, mi espíritu, mis palabras, y llevándome a un punto en el que mi espíritu sea sensible a la influencia del Santo Espíritu de Dios sobre mi mente y mi carácter».

Y esta es la oración que todos podemos ofrecer. [...]

Necesitamos todas las facultades que Dios nos ha dado, purificadas y santificadas. Necesitamos despejar el camino para que todo instrumento activo en la obra no se vea obstaculizado cuando trata de avanzar. Necesitamos trabajar de manera correcta y en perfecta unidad unos con otros. Con ternura, «exhortémonos unos a otros» (cf. Col. 3: 16) y tratemos de ayudarnos entre nosotros. Oremos unos con otros y desechemos todo lo que nos impediría entrar y seguir en la senda estrecha que conduce hasta el cielo. [...]

«Tengo, pues, de qué gloriarme en Cristo Jesús». Esta es la manera como podemos gloriarnos. Y cuando la transformación del carácter tenga lugar, por medio del arrepentimiento, la confesión, la nueva conversión y el bautismo, ustedes se gloriarán en Cristo Jesús, «en lo que a Dios se refiere» (Rom. 15: 17), es decir, no en lo que concierne a sus propios intereses personales y egoístas.

A fin de prepararnos para la entrada en la ciudad hermosa, debemos vestimos ya con el traje de bodas, con el vestido de la justicia de Cristo. Hemos de hallarnos ante él sin mancha, arruga, ni cosa semejante. A ustedes no les compete hablar de los defectos de los demás. Mientras se prolongue el periodo de prueba, toda alma debe dedicarse a lavar su propia vestidura del carácter y a prepararse para la traslación.

Es nuestro privilegio ya, en este mundo, ser colaboradores de Dios. Pero, antes que nada, debemos volver a convertirnos. [...] Deseo que ustedes despejen el camino del Rey. Y que no tengan miedo del poder divino que transforma. No teman que su verdad llegue a formar parte de su propio carácter individual. Si esa obra rompe en pedazos su carácter, ella misma puede restaurarlo de manera que quede plenamente santificado. Necesitamos en sobremanera humillar el alma ante Dios y ante Cristo Jesús, y relacionarnos así con nuestro Hacedor y con los demás, para ser conducidos a la unidad de acción. [...]

Cuando Pablo fue a Judea a llevar el evangelio de Cristo a quienes se oponían a la idea de que Jesús era el Salvador del mundo, quería que los gentiles cristianos le ayudasen orando a Dios por él. ¡Cuánto mejor es esto que hablar de los defectos de los demás! Hermanos y hermanas, cuando conversen entre ustedes, y alguien empiece a hablar de los pecados de algún otro, no le escuchen. Díganle que deben negarse a oírlo, ya que esa no es su forma de proceder. En lugar de entrar en una conversación que tienda a la crítica destructiva, traten de decir palabras de ánimo. Sus facultades verbales deben estar santificadas para Dios; han de purificarse de todo lo que tenga que ver con buscar defectos. Ayudemos a los obreros designa-

dos por Dios orando al Señor para que los proteja y bendiga, y «sean librados de los rebeldes» (Rom. 15: 31). Así se abrirá el camino para la recepción del evangelio.

«Para que, si es la voluntad de Dios, llegue con gozo a vosotros y pueda descansar entre vosotros. Que el Dios de paz sea con todos vosotros. Amén» (15: 32-33). Estas palabras bíblicas que les he leído esta tarde se refieren al deber de ustedes y a mi propio deber. Deseo enormemente que aprendan a guardar la puerta de sus labios, no sea que hablen imprudentemente. Solía decirles a mis hijos cuando se marchaban de casa por la mañana: «Ahora, hijos, salís para cumplir con las tareas del día. Recuerden que deben vigilar la lengua. No digan ni una sola palabra que provoque una mala acción. Si fallan, luego, cuando nos reunamos en el culto familiar por la tarde, trataremos el asunto y lo corregiremos con Dios. Ya saben que las palabras amables nunca causan dolor y aflicción. Hablen amable y tiernamente a los demás, y comprobarán el bienestar y las bendiciones que experimentan en su corazón. En cambio, si empiezan a pelearse unos con otros, brotan las pasiones y tienen ustedes que esforzarse con todo su poder para mantener el control sobre sí mismos. Sean valientes, sean fieles».

Y al anochecer, cuando los niños se juntaban antes de acostarse, hablábamos de los sucesos de la jornada. Quizá durante el día uno de los hijos había dicho: «Madre, alguien me ha hecho esto y aquello...». Yo le había contestado que cuando nos juntásemos por la tarde, hablaríamos de ello. Al caer la tarde, todos habían tenido tiempo para reflexionar y no se sentían inclinados a acusar a otros. Decían: «Madre, he hecho esto y aquello...», y las lágrimas empezaban a brotar de sus ojos, mientras añadían: «Siento que me gustaría que le pidieras al Señor que me perdone. Creo que él lo hará». Y entonces nos inclinábamos en oración, confesábamos los pecados del día y orábamos pidiendo perdón. Después de confesar sus malas acciones, los pequeños se dormían.

Por el contrario, cuando un niño oye a una persona adulta hablar constantemente de los defectos de otra, se imbuje a su vez del mismo espíritu de crítica y de buscar faltas. Así se siembran las semillas de la discordia. ¡Oh, cómo pueden cristianos profesos complacerse en una conducta así! [...]

Siento una intensa preocupación por todos los criticones, pues sé que un carácter conflictivo no hallará nunca entrada en la ciudad de Dios. Peleen con ustedes mismos, pero con nadie más; y luego conviértanse. Confiesen sus pecados justo donde se encuentren, antes de regresar a sus hogares. Con palabras de confesión, humillen sus corazones ante Dios.

Cuando se sientan tentados a hablar de manera imprudente, manténganse en guardia. Si algún otro se aproxima con palabras de crítica acerca de uno de los hijos de Dios, hagan oídos sordos a lo que dice. Si les hablan duramente, nunca se vengan. No pronuncien ni una palabra. Cuando se encuentren bajo una provocación, recuerden que «el silencio es elocuencia». El silencio es la mayor reprensión que pueden ustedes hacerle a un criticón o a alguien cuyo genio está irritado. Mantengan sus ojos fijos en Jesús. Fijos en Aquel que nunca busca faltas en ustedes, salvo para poner en evidencia los peligros de los que quiere librarlos.— Manuscrito 95, 1906, págs. 8-12, 14-17 ("Lesson from Romans 15" [Lecciones de Romanos 15], 20 de octubre de 1906).

Está usted en peligro de sobreestimar su propia valía. Lleve tanto tiempo agitando planes diseñados por el enemigo que parece usted incapaz de romper el hechizo, y de resistir potentes influencias. En el nombre del Señor le pido que busque a Dios con todo el poder a su disposición. Arrepéntase y bautícese de nuevo, para que pueda hacer su parte, en unión con Cristo, como colaborador del Señor. Mientras se empeña en seguir su propio camino, tratando de servir a Dios y a la humanidad, prolongará su historial de errores y fracasos. Ahora tiene una oportunidad de redimir el pasado, pero de nada le servirá a menos que se entregue completamente al Señor. No siga haciendo la guerra contra las personas que u-

ted supone que deberían ayudarle y favorecerle. Quienes albergan un espíritu de contienda contra los que podrían ayudarlos nunca encontrarán su camino libre de complicaciones, ni se librarán de los engaños de Satanás. ¡Por qué continuar por mal camino, aun cuando otros le hayan tratado injustamente! [...]

Muchos han recibido todas las evidencias de la verdad que Dios les podría dar jamás. Han permitido y alentado falsas opiniones, y han practicado el engaño para cubrir su apostasía. Se me instruye que diga a quienes desean retomar al Señor: «Límpiese las manos y purifiquen los corazones. Libérense del hechizo del enemigo. Dejen a un lado las vestiduras de la justicia propia. Humillen los corazones delante de Dios y enderecen sus vidas».— Carta 50, 1907, págs. 6-8 (a F. E. Belden, 6 de febrero de 1907).

Hay muchos que no se están basando en el modelo de Cristo, sino que se conducen como hombres y mujeres del mundo.

Al cabo de un rato me dormí, y en mis sueños me parecía escuchar a Uno que daba testimonio ante hermanos que ocupaban puestos de responsabilidad. Las palabras que pronunciaba eran tan directas y categóricas, que a algunos de los presentes les costaba creer que sus descripciones fueran ciertas de todos los allí reunidos. Unos quedaron profundamente conmovidos, mientras otros se sintieron muy avergonzados al escuchar cómo era presentada su conducta. Este último grupo no comprendía correctamente lo que era la verdadera religión. No bebían abundantemente de la fuente de la compasión, la ternura y el amor de Cristo. Tenían una baja estimación de lo que debía ser la vida cristiana, y la palabra que se les dirigió los hirió y contrarió.

Vi que los obreros de la causa necesitan despertar ya plenamente. Muchos han de convertirse de nuevo y rebautizarse. Cuando aprendan a beber de la Roca Espiritual que acompañaba al ejército de Israel en el desierto, cuando participen a diario del maná celestial, ¡cómo cambiará su experiencia! Lo

que es el pan que comemos para nuestras necesidades físicas, lo es Cristo para nuestras necesidades espirituales. Él es el Pan de vida. «Si no coméis la carne del Hijo del hombre y bebéis su sangre», declaró Jesús, «no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna» (Juan 6: 53-54). Cuando Cristo se forme dentro del alma, su presencia será como una fuente de agua que mana para vida eterna.— Carta 332, 1907, págs. 1-2 (a los obreros de Nashville, 9 de octubre de 1907).

Emitido el 16 de marzo de 1976.

Manuscrito 481: En 'Sermons and Talks' [Sermones y conferencias], t. 1, págs. 105-119

Muchos se extravían porque piensan que pueden encaramarse hasta el cielo, que deben hacer algo para merecer el favor de Dios. Procuran mejorar mediante sus propios esfuerzos, sin ayuda. Esto nunca lo pueden realizar. Cristo ha abierto el camino al morir como nuestro sacrificio, al vivir como nuestro ejemplo, al llegar a ser nuestro gran sumo sacerdote. El declara: “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida”. Juan 14:6. Si mediante algún esfuerzo propio pudiéramos avanzar un paso hacia la escalera, las palabras de Cristo no serían verdaderas. Pero cuando aceptemos a Cristo, aparecerán las buenas obras como fructífera evidencia de que estamos en el camino de la vida, de que Cristo es nuestro camino y de que estamos recorriendo el verdadero sendero que conduce al cielo. {1MS 431.2}

La mayor y más urgente de todas nuestras necesidades es la de un reavivamiento de la verdadera piedad en nuestro medio. Procurarlo debiera ser nuestra primera obra.

{1MS 141.1

Aunque no habían sido transgresores abiertos, se vieron a sí mismos depravados y degradados de corazón. Habían reemplazado al Padre celestial por otros dioses. Habían luchado por abstenerse de pecado, pero habían confiado en su propia fuerza. Debemos ir a Jesús tales como somos, confesar nuestros pecados y arrojar nuestras almas impotentes sobre nuestro compasivo Redentor.—The Review and Herald, 5 de marzo de 1889. {3MS 207.2

“Quiero presentar una amonestación a los que durante años han resistido la luz [veasé el Apéndice.] y albergado un espíritu de oposición. ¿Por cuánto tiempo odiareis y despreciaréis a los mensajeros de la justicia de Dios? Dios les ha dado su mensaje. Llevan la palabra del Señor. Hay salvación para vosotros, pero sólo a través de los méritos de Jesucristo.”

{TM 96.2

La reconversión y el segundo bautismo de los adventistas del séptimo día—El Señor pide una reforma decidida. Y cuando un alma en verdad se ha convertido de nuevo, debe ser bautizada otra vez. Renueve ella su pacto con Dios, y Dios renovará su pacto con ella... La reconversión debe ocurrir entre los miembros, para que, como testigos de Dios, puedan testificar del poder y autoridad de la verdad que santifica el alma.—Carta 63, 1903. {Ev 275.3}

EL EVANGELISMO

ELENA G. DE WHITE

levadura. El proceso será lento y silencioso, pero hará su obra, si nuestros hermanos que ministran no son demasiado rápidos y echan a perder el propósito de Dios.

Los que por mucho tiempo han considerado este tema, lo ven completamente claro, y piensan que todos los demás deben verlo exactamente como ellos lo ven. No consideran que para los recién venidos a la fe, este asunto significa, en apariencia, negar toda su experiencia religiosa anterior. Pero a su debido tiempo llegarán a considerar el asunto de una manera diferente. A medida que la verdad se va desarrollando en forma constante ante su mente, verán cuáles son los pasos que han de ser tomados; nueva luz se proyectará sobre el sendero de ellos, y el Espíritu de Dios trabajará en sus mentes, si los hombres no interfieren la obra y tratan de forzarla a ocupar las posiciones que ellos piensan que son la verdad.

Ahora, pues, entiéndase claramente que de vez en cuando, a lo largo de toda nuestra experiencia, Dios ha advertido a nuestros hermanos que deben ser cuidadosos al tratar el tema del nuevo bautismo. Nuestro buen hermano — y varios otros de nuestros pastores, según se me mostró, estaban cometiendo un error en algún aspecto de su actuación, al darle prioridad a este asunto del nuevo bautismo y hacer de él una prueba de discipulado. Esta no es la forma en que este tema debe ser tratado. Es algo que debe ser presentado como un gran privilegio y una bendición, y todos los que son bautizados de nuevo, si tienen ideas correctas sobre el tema, así lo considerarán. Estos buenos hermanos no han estado conduciendo a los recién venidos a la fe paso a paso, con cuidado y vigilancia, y el resultado fue que algunos fueron desviados de la verdad, cuando un poco de tiempo y ternura, y un trato cuidadoso con ellos hubiera evitado todos estos tristes resultados (Carta 56, 1886).

La reconversión y el segundo bautismo de los adventistas del séptimo día.—El Señor pide una reforma decidida. Y cuando un alma en verdad se ha convertido de nuevo, debe ser bautizada otra vez. Renueve ella su pacto con Dios, y Dios renovará su pacto con ella. . . La reconversión debe ocurrir entre los miembros, para que, como testigos de Dios, puedan testificar del poder y autoridad de la verdad que santifica el alma (Carta 63, 1903).

PROVEASE DE EDIFICIOS A LAS IGLESIAS

Monumentos de la verdad.—Cuando se despierta un interés en una ciudad o pueblo, este interés debe ser atendido. El

Hablo a nuestros hermanos líderes, a nuestros ministros y especialmente a nuestros médicos. Mientras permitan que el orgullo more en sus corazones, les faltará poder en su trabajo. Durante años se ha acariciado un espíritu equivocado, un espíritu de orgullo, un deseo de preeminencia. En esto se sirve a Satanás y se deshonor a Dios. El Señor pide una reforma decidida. Y cuando un alma se reconvierta verdaderamente, sea rebautizada. Que renueve su pacto con Dios, y Dios renovará su pacto con él. Hermanos míos, muestren verdadero arrepentimiento por apartarse de Dios. Dejemos que los ángeles y los hombres vean que hay perdón de pecados con Dios. Un poder extraordinario de Dios debe apoderarse de las iglesias adventistas del séptimo día. La

Lt 63, 1903

Hermanos en el Consejo Médico Misionero

"Elmshaven", St. Helena, California

19 de abril de 1903

Partes de esta carta se publican en 7MR 262-266; MM 129-130. + Nota Una o más copias mecanografiadas de este documento contienen interlíneas adicionales escritas a mano de Elena de White que se pueden ver en la oficina principal de Ellen G. White Estate.

A nuestros hermanos en el Consejo Médico Misionero:

Hablo a nuestros hermanos líderes, a nuestros ministros y especialmente a nuestros médicos. Mientras permitan que el orgullo more en sus corazones, les faltará poder en su trabajo. Durante años se ha acariciado un espíritu equivocado, un espíritu de orgullo, un deseo de preeminencia. En esto se sirve a Satanás y se deshonor a Di... [Leer más](#)

A nuestros hermanos en el Consejo Médico Misionero:
Me dirijo a nuestros hermanos Líderes, a nuestros ministros y, especialmente, a nuestros médicos. Mientras permitan que el orgullo more en sus corazones, les faltará poder en su trabajo. Durante años se ha acariciado un espíritu equivocado, **un espíritu de orgullo**, un deseo de preeminencia. En esto se sirve a Satanás y se deshonor a Dios. **El Señor pide una reforma decidida. Y cuando un alma se reconvierta verdaderamente, que sea rebautizada.** Que renueve su pacto con Dios, y Dios renovará su pacto con él. Hermanos míos, **muestren verdadero arrepentimiento por apartarse de Dios.** Dejemos que los ángeles y los hombres vean que hay perdón de pecados con Dios. **Un poder extraordinario de Dios debe apoderarse de las iglesias adventistas del séptimo día. La reconversión debe tener lugar entre los miembros,** para que, como testigos de Dios, puedan dar testimonio del poder **autoritativo** de la verdad que santifica el alma. Renovada, purificada, santificada, la iglesia debe serlo; de lo contrario, **la ira de Dios caerá sobre ellos con mucho mayor poder que sobre aquellos que nunca han profesado ser santos.**

{Lt63-1903.1}

No tengo un mensaje suave para presentar a aquellos que han sido por tanto tiempo como falsos postes indicadores que señalan el camino equivocado. Si rechazáis a los mensajeros designados por Cristo, rechazáis a Cristo. Descuidad esta gran salvación, que ha sido mantenida ante vosotros durante años, despreciad esta gloriosa oferta de justificación por medio de la sangre de Cristo, y de santificación mediante el poder purificador del Espíritu Santo, y no quedará más sacrificio por el pecado, sino una horrenda expectación de juicio y de hervor de fuego.

Os ruego que os humilléis y ceséis en vuestra obstinada resistencia a la luz y la evidencia. Decid al Señor: Mis iniquidades han hecho separación entre mí y mi Dios. Señor, perdona mis transgresiones. Borra mis pecados de tu libro de memoria. Gracias a su santo nombre, hay perdón en él, y podéis ser convertidos y transformados. {TM 97.1}

En Minneapolis Dios dio a su pueblo, en un nuevo engarce, algunas gemas de verdad. Esta luz del cielo fue rechazada por algunos con toda la testarudez que los judíos mostraron al rechazar a Cristo, y se habló mucho de mantenerse junto a los hitos antiguos. Pero había evidencias de que no sabían cuáles eran los hitos antiguos. Había evidencia y lógica procedentes de la Palabra que la recomendaban a la conciencia; pero la mente de los hombres estaba cerrada, sellada contra la entrada de luz, porque habían decidido que era un error peligroso modificar los “hitos antiguos”, cuando en realidad no se movía ninguno de esos hitos antiguos, sino que esos hombres habían pervertido el concepto de lo que era un hito antiguo. OP 30.2



BAUTISMO, REBAUTISMO BÍBLICO Y BAUTISMO DE LA GRAN BABILONIA



BAUTISMO DE LA GRAN BABILONIA

DIRIGIDO A:

- **Nuevos conversos de la fe ASD Historicista**
- **Personas bautizadas en un falso bautismo**
 - Forma incorrecta (aspersión, muertos, a distancia...)
 - Niños sin poder de decisión
 - Sin arrepentimiento ni conversión
 - Bautismos en doctrina incompleta
 - Bautismos en falsa doctrina
 - Bautismos por profesión de fe
 - Sin la justicia de Cristo – justicia propia
- **Reconversión y nuevo bautismo**

EL CREDO

que cambió al mundo

En este tiempo de confusión con

iglesias y sectas esparciéndose,

es importante descubrir que los

verdaderos cristianos fundamen-

tamos nuestra creencia en la

Santa Escritura.



IGLESIA
ADVENTISTA
DEL SÉPTIMO DÍA^{A.R.}

Unión Mexicana del Norte



ALUMNO:

INSTRUCTOR:

Bienvenido al estudio maravilloso de la Santa Biblia. Como cualquier otra persona, usted desea la felicidad y soluciones reales a sus problemas, asimismo seguramente usted desea tener la seguridad de la salvación eterna. Pero para asegurar su vida presente y futura, usted necesita tener la certeza de que ha conocido la verdad y de que está marchando por el buen camino.

El *credo que cambió al mundo* es una serie de enseñanzas bíblicas esenciales para cada cristiano. Éstas son enseñanzas que normaron la vida de aquellos cristianos de la naciente iglesia apostólica. Al estudiarlas usted seguramente experimentará el poder transformador de la Palabra de Dios.

Aunque cada lección y cada pregunta tienen las correspondientes referencias bíblicas escritas, le ruego tenga a bien tomar su propia Biblia y analizar por usted mismo cada cita bíblica con la suya y ver lo que dice y cómo lo dice, esto enriquecerá su experiencia con la Palabra de Dios.

El *credo que cambió al mundo* contiene trece lecciones bíblicas que seguramente cambiarán su vida en todos los aspectos. Felicidades y sea usted bienvenido una vez más como alumno a este fascinante curso bíblico.

Ptr. José Luis Jiménez S.

Lección 1	Creo en Dios Padre Todopoderoso	3
Lección 2	Creo que es el Creador del cielo y de la tierra	5
Lección 3	Creo en Jesucristo su única Hija, nuestro Señor	7
Lección 4	Creo que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y que nació de la santa virgen María	8
Lección 5	Creo que padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado	13
Lección 6	Creo que fue muerto y sepultado y que al tercer día resucitó de entre los muertos	17
Lección 7	Creo que subió a los cielos, y está sentado a la derecha del Padre Todopoderoso	21
Lección 8	Creo que ha de venir a juzgar a vivos y muertos	25
Lección 9	Creo en el Espíritu Santo	29
Lección 10	Creo que la iglesia es santa, católica y apostólica	31
Lección 11	Creo en la comunión de los santos	35
Lección 12	Creo en el perdón de los pecados	37
Lección 13	Creo en la resurrección de los muertos y la vida eterna	39
	Suplemento especial acerca del día Sábado	45



ES PUBLICADO POR EL DEPARTAMENTO DE MINISTERIOS PERSONALES DE LA UNIÓN MEXICANA DEL NORTE, APDO. NO. 206 CARRETERA NAL. KM. 206 Y CAM. A HUALAHUITAS, MONTEMORELOS, N.L., MÉXICO C.P. 67500. TEL. (826) 263 4625 FAX. (826) 263 4941

COPYRIGHT © 2005 OMN
ILUSTRACIONES
EVANGELISM MEDIA LIBRARY
LARI JUSTINEN
NATHAN GREENE
AUTOR
PTR. JOSÉ LUIS JIMÉNEZ S.
REVISIÓN
TERESA QUINTO D.
DIAGRAMACIÓN
NEPTALI JACOBO C.

IMPRESO EN: EDITORIAL MONTEMORELOS S.A. DE C.V.
CARRETERA NAL. KM. 206 MONTEMORELOS, N.L., MÉXICO C.P. 67500
TEL. (826) 263 3618 Y 19 FAX. (826) 263 3608

CREDO

católico y
apostólico

Creo en Dios Padre Todopoderoso. Creo que es el Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo su único Hijo, nuestro Señor. Creo que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y que nació de la santa virgen María. Creo que padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, y que al tercer día resucitó de entre los muertos. Creo que subió a los cielos, y está sentado a la derecha del Padre Todopoderoso. Creo que ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo. Creo que la iglesia es santa, católica y apostólica. Creo en la comunión de los santos. Creo en el perdón de los pecados. Creo en la resurrección de los muertos y la vida eterna.

CREO QUE LA IGLESIA ES SANTA, CATÓLICA Y APOSTÓLICA

¿Es el plan de Dios que haya una sola iglesia?

RESPUESTA:

“Solicitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz; un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos” (Efesios 4:3-6).

¿Cómo quiere Dios que sea su iglesia?

RESPUESTA:

“Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo,... así como Cristo amó a la igle-



todo tenga la preeminencia” (Colosenses 1:18).

“Acercándoos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa,... Por lo cual también contiene la Escritura: He aquí,

COMPLEMENTO

CREO QUE LA IGLESIA ES SANTA, CATÓLICA Y APOSTÓLICA.

UNA IGLESIA CON UN PROPÓSITO

Asistir a la iglesia es vital para el cristiano. La comunión con los hermanos nos ayuda a crecer y a mantener viva nuestra fe. La iglesia juega, además, tres papeles importantes:



A) LA IGLESIA SALVAGUARDA LA VERDAD.

Como columna y baluarte de la verdad (1 Timoteo 3:15), la iglesia defiende y sostiene la verdad de Dios frente al mundo. Necesitamos la sabiduría colectiva de otros creyentes para ayudarnos a enfocar las verdades esenciales de las Escrituras.

B) LA IGLESIA ES UN EJEMPLO DE LO QUE LA GRACIA DE DIOS PUEDE HACER POR LOS PECADORES.

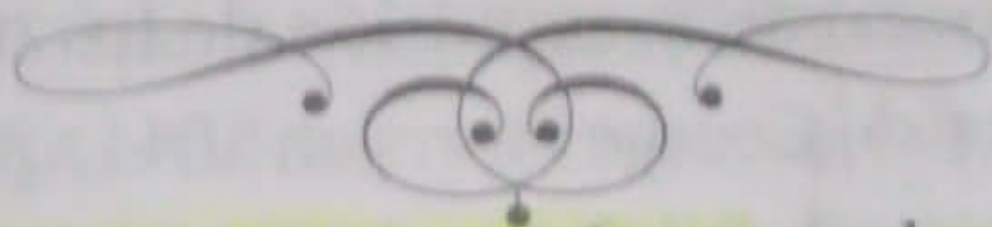
La transformación que Cristo hace en la vida de los creyentes glorifica al Dios que nos llamó "a su luz admirable" (1 San Pedro 2:9).

C) LOS HIJOS DE DIOS SON SUS TESTIGOS ANTE UN MUNDO NECESITADO.

Poco antes de retornar al cielo, Jesús

Congregacionismo adventista:

¿Señal de alerta o sentencia de muerte?



EL MUNDO ACTUAL tiene solamente dos verdaderas iglesias católicas: la apostólica romana y la católica adventista.
Ahora que tengo tu atención, confío en que sepas que el significado básico de la palabra «católica» es «universal».

preocupación cada vez mayor de la influencia que nuestra estructura organizacional presente, ejerce sobre la misión de la iglesia. ¿Hay muchas organizaciones mundiales con perspectivas comparables del gobierno y la administración?

George Knight: Sin duda, la estructura de la Iglesia Adventista del Séptimo Día tiene un sabor burocrático y corporativo que comparten muchas organizaciones. Sin embargo, en cuanto a iglesias se refiere, es bastante peculiar. Como la Iglesia Católica, el adventismo a desarrollado un modelo jerárquico mundial. Aunque la estructura adventista probablemente sea más comprimida y unificada que la católica.

TI: : Cuáles fueron las primeras influencias de trasfondo que


Manual de la Iglesia

REVISIÓN 2005



IGLESIA
ADVENTISTA
DEL SÉPTIMO DÍA





ESPIRITISMO:
YOGA, MEDITACIONES,
VISUALIZACION,
MANIPULACION,
HIPNOTISMO, FALSO
ESPIRITU SANTO...

FALSO PROFETA
IGLESIAS PROTESTANTES:
MORMONES, TESTIGOS, BAUTISTAS,
PRESBITERIANOS, METODISTAS, ETC

CATOLISISMO; MISA,
CONFESION,
SANTOS,
DOMINGO ,ETC

1967

¿QUE SON LAS TRES RAYITAS EN EL LOGO
Y QUE SIGNIFICAN?

Review

The Cleansing of the Sanctuary

The Annual Day of Atonement

By W. E. READ

THE SEVENTHDAY ADVENTISTS the subject of the cleansing of the sanctuary is a familiar theme in meditation—our which, through our Saviour, we have associated closely with the cleansing work of Christ our Lord, our great High Priest, in the heavenly sanctuary.

In our Saviour's person we have regarded the cleansing of the sanctuary with the Day of Atonement ritual, events in which our great High Priest, Jesus, interceded for us, although detailed instructions are given, these seem to be associated in the Scriptures concerning the tabernacle of the sanctuary.



The Debilitating REVOLT

THE Western world is now undergoing a sexual revolution perhaps more debilitating than any other social upheaval in recent centuries. Along with the universal pursuit of pleasure, respect, and acceptance



1969

Revista

ADVENTISTA



1911-1912





Review

THE LATEST NEWS AND SAFETY NEWS • WEEKLY INTERNATIONAL EDITION

November 30, 1972
Vol. 149 No. 48

By H. B. LUNDQUIST

THE DELIVERER OF A

IT WAS ABOUT four o'clock in the morning in Tarma in the central Peruvian highlands. From outside our hotel window the sweetly sad strains of a quena (Indian flute), accompanied by the voices of Indian men and women, stole its way into our slumber. The impression of poignancy was accentuated by the stillness of the night.

When consciousness finally

The process has advantages and disadvantages. The chief disadvantage is that distortions must be made very early in the editorial process. Changes and corrections are time-consuming, hence costly. But the advantages are time-consuming, hence costly. But the advantages are time-consuming, hence costly. But the advantages are time-consuming, hence costly.

Now for a few comments about the type face in the "new" Review. Due to a delay in receiving a new grid from the manufacturer, temporarily we shall be using Century Schoolbook as the main type face for articles and news stories. As soon as the new grid arrives, we shall use Century. We selected this face because we feel that even in small sizes it is one of the most easily read of all that are available today. The Baskerville type

A Change in Obituaries

A major change—one that we have been reluctant to make—involves obituaries. The enormous growth of the church has finally forced us to be selective in the death notices we publish. When the Review first began to publish obituaries in 1939, there was no Seventh-day Adventist denomination. Four years later, in 1943 when the church was organized, world membership was 2,500. Today it is about 2,500,000. Manifestly this makes it impossible for us to publish, even in the most condensed form, all the obituaries submitted to us. We wish our spaces were unlimited, but it is not, so we are following to reality. In the future we will publish obituaries only of denominational workers and prominent laymen. We suggest that obituaries be submitted as heretofore; the editors will make the judgment as to which notices to publish.

Another change involves our logo. The three angels and the world have now become part of our masthead, on page 5. The new design of this meaningful symbol, greatly enlarged, is on the cover this week so that all may be able to see clearly its details and enjoy its beauty and grace. The design, which was created by Layout and Graphics, has been registered with the United States copyright office. Permission to use it must be obtained from the publisher.

We are not naive enough to think that everyone will be enthusiastic over the "new" Review. Journalistic tastes differ even as do tastes in clothing, food, careers, and automobiles. Further, some people dislike changes of any kind; they feel more comfortable with the familiar.

But since improvement cannot be made without change, and since, as one wag has put it, "These days



KENNETH A. WICKS

¿QUE SON LAS TRES RAYITAS EN EL LOGO
Y QUE SIGNIFICAN?

BAPTISM, EUCHARIST AND MINISTRY



The Open Bible

The Bible forms the base of the design and represents the biblical foundation of our beliefs. It is portrayed in a fully opened position suggesting full acceptance of God's word.

CHURCH MANUAL



General Conference
of Seventh-day Adventists

Issued by
The General Conference of
Seventh-day Adventists
1882

Seventh-day Adventist

CHURCH MANUAL



*Issued by the
General Conference of Seventh-day Adventists
Revised 1986*

©1986 SDA



1990

ADVENTIST
REVIEW

1340 EDITION

WEEKLY NEWS AND OPINIONS FOR ADVENTIST AND ALLIATES

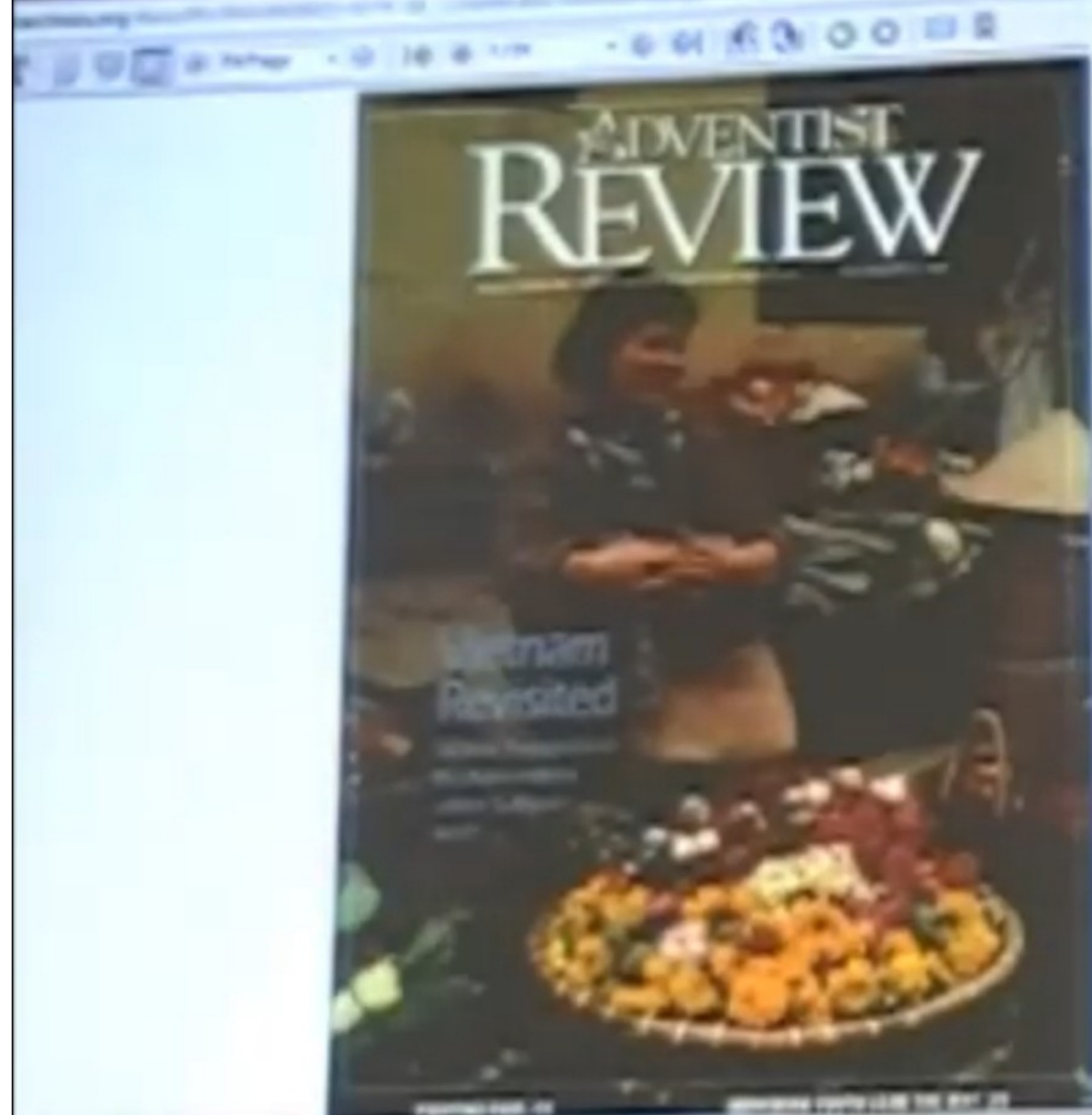
JANUARY 4, 1995

THE

CHURCH

I'M
PRO-CHOICE

VOTE
PRO
LIFE



THE ADVENTIST REVIEW

Vietnam
Revisited

John L. Wall
John L. Wall

What are those three wavy lines in the A of the *Adventist Review* logo? I am told they are a Jesuit symbol.

Those three wavy lines—are not. They are shapes, not lines, modern representations of trumpets signifying the three angels' messages of Revelation 14.

A year or so ago someone started a rumor that this was a New Age symbol. That idea seems to have died—perhaps skewered by the fact that the *Adventist Review* was the first Adventist publication to alert our people to the dangers of New Age thinking (see "New Age, Old Error," May 7, 1987).

So now those who seem to delight in finding fault are crying "Jesuits!" Once again the facts provide the best answer. The stylized A we use was developed in 1989 by *Review* and *Herald* designers

maintained the following: anything in revelation was formed long before present organization."

We find the same idea the years; for instance, 1887, *Review* and later a series opposing evolution editor F. D. Nichol. 1 "We have considered a vant and academic th whether, at some momen than Creation week, God ate this orb called Earth whirl in space against th would wish to give it fe and place upon it livi (Dec. 3, 1964).

The process has advantages and disadvantages. The chief disadvantage is that corrections must be made very early in the editorial process. Changes and corrections are time-consuming, hence costly. But the advantages are time-consuming, hence costly. But the advantages are also many. Images in the light-sensitive paper are all very sharp, no matter how many copies a letter is used. Also, for a long time, no negatives are needed, only film. For a long time, no negatives are needed, only film. For a long time, no negatives are needed, only film. For a long time, no negatives are needed, only film.

Now for a few comments about the type face in the "new" Review. Due to a delay in receiving a new grid from the manufacturer, temporarily we shall be using Century Schoolbook as the main type face for articles and news stories. As soon as the new grid arrives, we shall use Century. We selected this face because we feel that even in small sizes it is one of the most easily read of all that are available today. The Baskerville type

A Change in Obituaries

A major change—one that we have been reluctant to make—involves obituaries. The enormous growth of the church has finally forced us to be selective in the death notices we publish. When the Review first began to publish obituaries in 1889, there was no Seventh-day Adventist denomination. Four years later, in 1893 when the church was organized, world membership was 2,500. Today it is about 2,500,000. Manifestly this makes it impossible for us to publish, even in the most condensed form, all the obituaries submitted to us. We wish our space were unlimited, but it is not, so we are following to reality. In the future we will publish obituaries only of denominational workers and prominent laymen. We suggest that obituaries be submitted as heretofore; the editors will make the judgment on which notices to publish.

Another change involves our logo. The three angels and the world have now become part of our masthead, on page 2. The new design of this meaningful symbol, is on the cover this week so that all may be able to see clearly its details and enjoy its beauty and grace. The design, which was created by Laurel Artel (art director), has been registered with the United States copyright office. Permission to use it must be obtained from the publisher.

We are not naive enough to think that everyone will be enthusiastic over the "new" Review. Journalistic tastes differ even so do tastes in clothing, food, careers, and automobiles. Further, some people dislike changes of any kind; they feel more comfortable with the familiar.

But since improvement cannot be made without change, and since, as one wag has put it, "These days



WALTER H. WICK

Another change involves our logo. The three angels and the world have now become part of our masthead, on page 3. The new design of this meaningful symbol, greatly enlarged, is on the cover this week so that all may be able to see clearly its details and enjoy its beauty and grace. The design, which was created by Layout Artist Gert Busch, has been registered with the United States copyright office. Permission to use it must be obtained from the publisher.



¿QUE SON LAS TRES RAYITAS EN EL LOGO
Y QUE SIGNIFICAN?

BAPTISM, EUCHARIST
AND
MINISTRY

ne

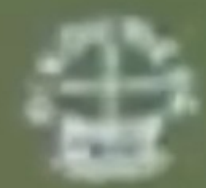
AN ADVENTIST
REVIEW

Vietnam
Revisited

Special Report
By [Name]
John [Name]



BAPTISM, EUCHARIST
AND
MINISTRY



The statement published here marks a major advance in the ecumenical journey. The result of a fifty-year process of study and consultation, this text on baptism, eucharist and ministry represents the theological convergence that has been achieved, through decades of dialogue, under the guidance of the Holy Spirit.

Over one hundred theologians met in Lima, Peru, in January 1982, and recommended unanimously to transmit this agreed statement—the Lima text—for the common study and official response of the churches. They represented virtually all the major church traditions: Eastern Orthodox, Oriental Orthodox, Roman Catholic, Old Catholic, Lutheran, Anglican, Reformed, Methodist, United, Disciples, Baptist, Adventist and Pentecostal.

The churches' response to this agreed statement will be a vital step in the ecumenical process of "renewal."

Una declaración publicada aquí, marca un gran avance en la jornada ecuménica. Es el resultado de un proceso de cincuenta años de estudio y consulta sobre el bautismo, eucaristía y ministerio; y representa la convergencia que han sido alcanzada a través de décadas de diálogo con la dirección del Espíritu Santo.

Más de una centena de teólogos se encontraron en Lima, Perú, en Enero de 1982 y recomendaron unánimemente transmitir este acuerdo - el texto Lima - para el estudio común y como respuesta oficial de las Iglesias. Ello representa virtualmente el esfuerzo de todas las Iglesias tradicionales más importantes: Ortodoxa Griega, Ortodoxa Oriental, Católica Romana, Católica Antigua, Luterana, Anglicana, Reformada, Metodista, Disciplinada, Bautista, Adventista, y la Pentecostal.

“Los miembros que estuvieron en el comité de BEM fueron, Vitaly Borovoy (Ortodoxo), Bert Hoedemaker (Reformado), Anton houtepen (Catolico Romano), Max Thurian (Taizé), Emilianos Timiades (Ortodoxo), Lukas Visser (Reformado), Geoffrey Wainwright (Metodista), un numero de expertos estuvieron envueltos en comité que le dio forma, entre ellos Nikos Nissiotis y Jhon Zizioulas (Ortodoxos), Emmanuel lanne y Jean Tillard (Catolicos Romanos), Gunter Gassmann y Harding Mayer (Luteranos), y Gunter Wagner (Bautista).”

BAPTISM, EUCHARIST AND MINISTRY



The Open Bible

The Bible forms the base of the design and represents the biblical foundation of our beliefs. It is portrayed in a fully opened position suggesting full acceptance of God's word.



World Council of Churches Office of Communication
Press Release

100 route de Ferrieres, P.O. Box 2100, 1211 Geneva 2, Switzerland
E-mail: 2000

15 November 2000

Jean-Marie Roger Tillard OP (1927-2000)

The following tribute was paid to Fr. Jean-Marie Roger Tillard OP on behalf of the World Council of Churches (WCC) by Rev. Alan D. Patterson, director of the Faith and Order Commission. With the death of Fr. Jean-Marie Roger Tillard OP on Monday, 13 November 2000, the Faith and Order Commission has lost a true moderator and one of its most energetic and

leading member presiding and working in Canada, and undertaken postgraduate research at the University of St. Thomas (the Angelicum) in Rome and at the Sorbonne; the Commission professor of France. Fr. Jean was ordained priest there in 1953 and in 1957 became professor of dogmatic theology at the Dominican College of Philosophy and Theology in Montreal, at Laval University and St. Paul University. An engaging and lively teacher, Fr. Jean has influenced generations of theologians of the Roman Catholic Church through his courses in Canon, Sacraments, Scripture and History.

At Vatican II, Fr. Jean was a "peritus" for the Canadian bishops. Subsequently Fr. Jean became a consultant to the Pontifical Council for Promoting Christian Unity, and was the ecumenical development in his church. Although he has written on a wide range of topics, his most important writing was in the field of ecumenicity with major studies on "The Church as Communion", he became a freely consulted ecumenist, especially through his experience in the Anglican-Roman Catholic International Commission (ARCIC), the ecumenical theologians from different traditions through his work with ARCIC (1969-2000), the Disciples of Christ (1977-2000) and the Christian-Roman Catholic Commission (1977-2000). Fr. Jean and Order Commission from 1975 and was moderator from 1977 until his death. He participated in a wide range of studies and was a major influence in the drafting of the "Continuing the One Faith: An Ecumenical Exploration of the Apostolic Faith" and "The Nature and Purpose of the Church".

Fr. Jean will be remembered by his Faith and Order friends with thanksgiving for his generous commitment to the search for the visible unity of the church, for his penetrating imagination, his humor and his ability to find appropriate ways to make several theological expressions visible in addition to common theological affirmation and agreement.

The Faith and Order Commission joins with the International Community in giving thanks to God for the life of Fr. Jean-Marie Roger Tillard.*

For more information contact:
the Media Relations Office
tel.: (+41 22) 731 8153 (office)
e-mail: 2000

Churches respond to **BEM**

Volume II

Official responses
to the "Baptism,
Eucharist and
Ministry" text

Edited by
Max Thurian

own Bible
the Bible the base of
and represents the
foundation of our
It is portrayed in a
cross position suggesting
presence of God's

**BAPTISM, EUCHARIST
AND
MINISTRY**

25th anniversary printing

11



BAUTISMO, EUCARISTIA
Y
MINISTERIO

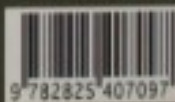
25 aniversario de impresión

ecumenismo

The statement published here marks a major advance in the ecumenical journey. The result of a fifty-year process of study and consultation, this text on baptism, eucharist and ministry represents the theological convergence that has been achieved, through decades of dialogue, under the guidance of the Holy Spirit.

Over one hundred theologians met in Lima, Peru, in January 1982, and recommended unanimously to transmit this agreed statement - the Lima text - for the common study and official response of the churches. They represented virtually all the major church traditions: Eastern Orthodox, Oriental Orthodox, Roman Catholic, Old Catholic, Lutheran, Anglican, Reformed, Methodist, United, Disciples, Baptist, Adventist and Pentecostal.

The churches' responses to this agreed statement have played a vital part in the ecumenical process of "reception". This 2007 printing includes an additional introduction and is issued in observance of the 25th anniversary of the original publication of *Baptism, Eucharist and Ministry*.



La declaración publicada aquí marca un gran avance en el viaje ecuménico. Como resultado de un proceso de estudio y consulta de cincuenta años, este texto sobre el bautismo, la eucaristía y el ministerio representa la convergencia teológica que se ha logrado, a través de décadas de diálogo, bajo la guía del Espíritu Santo. Más de cien teólogos se reunieron **en Lima, Perú, en enero de 1982,** y recomendaron por unanimidad transmitir esta declaración acordada, el texto de Lima, para el estudio común **y la respuesta oficial de las iglesias.** Representaban prácticamente todas las tradiciones eclesíásticas principales: ortodoxas orientales, ortodoxas orientales, católicas romanas, católicas antiguas, luteranas, anglicanas, reformadas, metodistas, unidas, discípulas, bautistas, **adventistas** y pentecostales. Las respuestas de las iglesias a esta declaración acordada han desempeñado un papel vital en el proceso ecuménico de "recepción". Esta impresión de 2007 incluye una introducción adicional y se emite en cumplimiento del 25 aniversario de la publicación original de *Bautismo, Eucaristía y Ministerio.*

Cuando las iglesias desdeñaron el consejo de Dios al rechazar el mensaje adventista, el Señor a su vez las rechazó. El primer ángel fue seguido por un segundo que proclamaba: “Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación”. Apocalipsis 14:8. Los adventistas entendieron que este mensaje era un anuncio de la caída moral de las iglesias como consecuencia de su rechazamiento del primer mensaje. La proclama: “Ha caído Babilonia” se dio en el verano de 1844, y como resultado de ella cerca de cincuenta mil personas abandonaron esas iglesias.

**BAPTISM, EUCHARIST
AND
MINISTRY**

25th anniversary printing

11



BAUTISMO, EUCARISTIA
Y
MINISTERIO

25 aniversario de impresión

ecumenismo

DICTIONARY OF THE ECUMENICAL MOVEMENT

EDITED BY

Nicholas Lossky
José Míguez Bonino
John S. Pobee
Tom F. Stransky
Geoffrey Wainwright
Pauline Welch



MILAN OPOCENSKY
God Calls: Choose Life! The Hour Is Late. Christians in Resistance to the Powers of Death. On the Path to Peace and Justice for All, Prague, CPC, 1985.

CHRISTIAN WORLD COMMUNIONS.

From the second half of the 19th century onwards, various confessional movements have come into being with the aim of leading churches of a particular confession and tradition in various countries out of their isolation and **uniting them into one international confessional body**. The first confessional associations were the **Seventh-day Adventists** (first world conference in 1863), the **Anglicans** (first Lambeth conference in 1867), the **Reformed** (the World Alliance of Reformed Churches was established in 1875) and the **Baptists** (Baptist World Alliance in 1905). The **Lutherans** began the process of consultation in 1923, when the Lutheran World Conference met for the first time, and launched the Lutheran World Federation in 1947. After the second world war the other confessions also established their own international organs.

The term "**Christian World Communions**" (CWCs) came into common use only in 1979. In 1967, a meeting of secretaries of such bodies adopted the term "**World Confessional Families**" (WCFs), but this designation proved to be not entirely satisfactory. Several communions of churches (Orthodox, Anglican and others) do not understand themselves as a particular confession, that is, as churches marked by ties to particular creeds. They are



also built on different ecclesiological assumptions. The forms of "structured visible expressions" of confessional organizations, moreover, vary greatly. The Lutheran World Federation has many employees and a large annual budget. Other confessional communions are represented by small organizations.

Since 1957 the conference of secretaries of the CWCs has met annually (except for 1960, 1961 and 1975). The following communions and groups of churches have participated in this annual gathering: Anglican, Baptist, Christian Church (Disciples of Christ), Eastern Orthodox, Lutheran, Mennonite, Methodist, Old Catholic, Oriental Orthodox, Pentecostal, Presbyterian and Reformed, Religious Society of Friends, Salvation Army, **General Conference of Seventh-day Adventists and united churches**. Since 1968 the **Vatican Secretariat for Promoting Christian Unity*** has been regularly represented at the conference, thus keeping the question of the **relationship between the CWCs and the Roman Catholic Church** on subsequent agendas. The fact that an important network of inter-confessional conversations has developed in recent years, in which the **RCC** is involved at the world level, reveals how seriously this church is taking the role of the various CWCs (see **dialogue, bilateral**).

The conference has discussed various concerns, including the place and task of confessional families in the **ecumenical movement**, national loyalties as a help or hindrance to world fellowship, **bilateral dialogues**, the relationships between Bible societies and CWCs, religious liberty and human rights.

Self-understanding. In the course of CWC conferences two attempts have been made to formulate the *raison d'être* of the CWCs. The "working definition" of a 1962 meeting reads: "These bodies have this in common: (1) that their member churches share together not only the general tradition which is common to all Christian churches, but also specific traditions which have grown out of spiritual crises in the history of the church; (2) that they desire to render witness to specific convictions of doctrinal or ecclesiological character which they consider to be essential for the life of the whole church of Christ." In 1967 was added: "Each World Confessional Family consists of churches belonging to the same tradition and held together by this common heritage; they

are conscious of living in the same universal fellowship and give to this consciousness at least some structured visible expression."

Although both of these attempted definitions emphasize important points, neither has been wholly satisfactory. Three theological aspects, however, have continued to dominate the life of the CWCs and determine their work: (1) a concern for legitimate diversity within the one catholic church and the one apostolic faith; (2) a concern for the historical continuity of Christian faith and life; (3) a concern for **Christian fellowship** as universal, transcending national, ethnic, and cultural barriers and boundaries.

The East Asia Christian Conference assembly at Bangkok (1964) asked Asian Christians to answer three questions. Do the world confessional organizations rest on a theological principle, or do they simply gather churches because of common history? Even where world confessional organizations are seeking to preserve for the universal church some **fundamental insight into an aspect of Christian truth**, is this best done by an organization built around that truth? Are the confessions and doctrines which are the historical basis of these world confessional organizations living realities among the people in these confessional families?

Still other problems have been raised in various parts of the world. CWCs are in danger of rigidifying confessional differences and divisions which the ecumenical movement tries to overcome. The question as to whether the way to unity necessarily passes through the CWCs rather than through the WCC as a community of all confessional churches has not been answered. Another problem is whether bilateral conversations and agreements between the various CWCs are as conclusive as the multilateral efforts of the Faith and Order* movement, although the WCC has to reckon with the confessional loyalty of its member churches. In the realms of witness and service, the efforts of the CWCs often duplicate the worldwide activities of the WCC.

United churches, which have come into existence from the 1920s onwards, and independent or indigenous churches, especially in Africa, have tended to view the claims of CWCs as a hindrance to the community of the church "in each place" to seek fellowship with

also built on different ecclesiological assumptions. The forms of "structured visible expressions" of confessional organizations, moreover, vary greatly. The Lutheran World Federation has many employees and a large annual budget. Other confessional communions are represented by small organizations.

Since 1957 the conference of secretaries of the CWCs has met annually (except for 1960, 1961 and 1975). The following communions and groups of churches have participated in this annual gathering: Anglican, Baptist, Christian Church (Disciples of Christ), Eastern Orthodox, Lutheran, Mennonite, Methodist, Old Catholic, Oriental Orthodox, Pentecostal, Presbyterian and Reformed, Religious Society of Friends, Salvation Army, **General Conference of Seventh-day Adventists and united churches**. Since 1968 the **Vatican Secretariat for Promoting Christian Unity*** has been regularly represented at the conference, thus keeping the question of the **relationship between the CWCs and the Roman Catholic Church** on subsequent agendas. The fact that an important network of inter-confessional conversations has developed in recent years, in which the **RCC** is involved at the world level, reveals how seriously this church is taking the role of the various CWCs (see **dialogue, bilateral**).

The conference has discussed various concerns, including the place and task of confessional families in the **ecumenical movement**, national loyalties as a help or hindrance to world fellowship, **bilateral dialogues**, the relationships between Bible societies and CWCs, religious liberty and human rights.

Self-understanding. In the course of CWC conferences two attempts have been made to formulate the *raison d'être* of the CWCs. The "working definition" of a 1962 meeting reads: "These bodies have this in common: (1) that their member churches share together not only the general tradition which is common to all Christian churches, but also specific traditions which have grown out of spiritual crises in the history of the church; (2) that they desire to render witness to specific convictions of doctrinal or ecclesiological character which they consider to be essential for the life of the whole church of Christ." In 1967 was added: "Each World Confessional Family consists of churches belonging to the same tradition and held together by this common heritage; they

are conscious of living in the same universal fellowship and give to this consciousness at least some structured visible expression."

Although both of these attempted definitions emphasize important points, neither has been wholly satisfactory. Three theological aspects, however, have continued to dominate the life of the CWCs and determine their work: (1) a concern for legitimate diversity within the one catholic church and the one apostolic faith; (2) a concern for the historical continuity of Christian faith and life; (3) a concern for **Christian fellowship** as universal, transcending national, ethnic, and cultural barriers and boundaries.

The East Asia Christian Conference assembly at Bangkok (1964) asked Asian Christians to answer three questions. Do the world confessional organizations rest on a theological principle, or do they simply gather churches because of common history? Even where world confessional organizations are seeking to preserve for the universal church some **fundamental insight into an aspect of Christian truth**, is this best done by an organization built around that truth? Are the confessions and doctrines which are the historical basis of these world confessional organizations living realities among the people in these confessional families?

Still other problems have been raised in various parts of the world. CWCs are in danger of rigidifying confessional differences and divisions which the ecumenical movement tries to overcome. The question as to whether the way to unity necessarily passes through the CWCs rather than through the WCC as a community of all confessional churches has not been answered. Another problem is whether bilateral conversations and agreements between the various CWCs are as conclusive as the multilateral efforts of the Faith and Order* movement, although the WCC has to reckon with the confessional loyalty of its member churches. In the realms of witness and service, the efforts of the CWCs often duplicate the worldwide activities of the WCC.

United churches, which have come into existence from the 1920s onwards, and independent or indigenous churches, especially in Africa, have tended to view the claims of CWCs as a hindrance to the community of the church "in each place" to seek fellowship with

BAUTISMO EUCARISTÍA MINISTERIO

Convergencias doctrinales en el seno del Consejo Ecuménico de las Iglesias

TRADUCCION CASTELLANA DE MARIA COLOM DE LLOPIS EDICIONES DE
LA FACULTAD DE TEOLOGIA DE BARCELONA (SECCIÓN SAN PACIANO)

El presente archivo electrónico está a disposición de las iglesias y partes interesadas como un medio para estimular el examen a nivel personal y ecuménico del texto. En caso de un uso más amplio se aconseja comprar el texto impreso, disponible en WCC Publications. (En caso de divergencias hará fe el texto impreso publicado.)

El presente archivo electrónico está a disposición de las iglesias y partes interesadas como un medio para estimular el examen a nivel personal y ecuménico del texto. En caso de un uso más amplio se aconseja comprar el texto impreso, disponible en WCC Publications. (En caso de divergencias hará fe el texto impreso publicado.)

BAUTISMO EUCARISTIA MINISTERIO

Convergencias doctrinales en el seno
del Consejo Ecuménico de las Iglesias

TRADUCCION CASTELLANA DE
MARIA COLOM DE LLOPIS

EDICIONES DE LA FACULTAD DE TEOLOGIA DE BARCELONA
(SECCION SAN PACIANO)

PREFACIO

El Consejo ecuménico, de las Iglesias es « una comunidad fraternal de Iglesias que confiesan a Jesucristo Nuestro Señor como Dios y Salvador según las Escrituras y se esfuerzan en responder conjuntamente a su vocación para gloria del único Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo » (Constitución).

El Consejo ecuménico está aquí claramente definido. No es una autoridad universal que ejerza un control sobre lo que los cristianos deberían creer y hacer. Sin embargo, en sólo tres decenios ha llegado a ser una comunidad notable que reúne ya unas trescientas Iglesias. Estas Iglesias representan una rica diversidad de culturas, tradiciones, liturgias en numerosas lenguas, existentes en toda clase de sistemas políticos. Todas ellas se encuentran comprometidas en una estrecha colaboración de testimonio cristiano y de servicio. Al propio tiempo, luchan conjuntamente para alcanzar la meta de la unidad visible de la Iglesia.

La Comisión de Fe y Constitución del Consejo ecuménico asegura un apoyo teológico a los esfuerzos de las Iglesias hacia la unidad. En efecto, la Comisión ha recibido de los miembros del Consejo el encargo de recordarles en forma constante su obligación aceptada de trabajar en pro de la manifestación del don Dios de la unidad de la Iglesia, de modo más visible. Por esta razón, la finalidad claramente establecida de la Comisión es la de « proclamar la unidad de la Iglesia de Jesucristo y llamar a las Iglesias a hacer visible esta unidad en una sola fe y en una sola comunidad eucarística, expresadas en el culto y la vida común en Cristo, para que el mundo crea » (Reglamento).

*** * ***

Si las Iglesias divididas han de llegar a la unidad visible a la que aspiran, una de las premisas esenciales será ponerse de acuerdo fundamentalmente en lo que atañe al bautismo, la eucaristía y el ministerio. Es lógico, pues, que la Comisión de Fe y Constitución haya dedicado la máxima atención a superar la división doctrinal en estos tres temas. Durante los últimos cincuenta años, la mayor parte de sus conferencias ha tenido alguno de estos temas como motivo central de sus discusiones.

Los tres textos son el fruto de un proceso de investigación que se remonta a medio siglo, a la primera Conferencia de Fe y Constitución en Lausanne, en 1927. El material fue discutido y revisado por la Comisión de Fe y Constitución en Accra (1974), en Bangalore (1978) y en Lima (1982). Entre uno y otro encuentro de la Comisión plenaria, la Comisión permanente y su Comisión de trabajo sobre el bautismo, la eucaristía y el ministerio, bajo la presidencia de Frère Max Thurian de la Comunidad de Taizé, prosiguieron el trabajo y la redacción

Estos textos ecuménicos reflejan igualmente una serie de consultas y una colaboración continua con los miembros de la Comisión (aprobadas por las Iglesias) y con las Iglesias particulares mismas. La 5ª- Asamblea del Consejo ecuménico (Nairobi, 1975) permitió remitir al estudio de las Iglesias un primer texto impreso (serie Faith and Order No 73). Resulta significativo que más de cien Iglesias de todas las regiones y de todas las tradiciones enviaran comentarios detallados. Estos fueron cuidadosamente analizados en ocasión de una consulta celebrada en Crêt-Bérard, en 1977 (serie Faith and Order No 84).

Al propio tiempo, algunos problemas particularmente difíciles fueron también analizados en ocasión de consultas ecuménicas especiales realizadas sobre los siguientes temas : « Bautismo de niños y de adultos », e Louisville, en 1978 (serie Faith and Order No. 97), « Episcopé y Episcopado »), en Ginebra, en 1979 (serie Faith and Order No 102). El texto fue asimismo revisado por representantes de las Iglesia ortodoxas, en Chambésy, en 1979. Finalmente, la Comisión de Fe y Constitución fue nuevamente autorizada por el Comité central del Consejo ecuménico, en Dresden (1981) a remitir el documento revisado (el texto de Lima, 1982) a las Iglesias, pidiéndoles una respuesta oficial, como etapa vital en el proceso ecuménico de recepción

Esta tarea no ha sido llevada a cabo únicamente por Fe y Constitución. Los tres temas del bautismo, la eucaristía y el ministerio han sido objeto de estudio en muchos diálogos ecuménicos. Los dos principales tipos de conversaciones entre Iglesias, el tipo bilateral y el tipo multilateral, han probado que ambos eran complementarios y mutuamente benéficos. Los tres informes del Forum sobre las conversaciones bilaterales lo muestran muy a las claras : « Concepciones de la unidad » (1978), « Consenso sobre temas de acuerdo » (1979), « Autoridad y recepción » (1980) (serie Faith and Order No 107). En consecuencia, la Comisión de Fe y Constitución, en su propio estudio multilateral relativo a los tres temas, trató de construir, en todo lo que fuera posible, sobre la base de los descubrimientos particulares en provecho del movimiento ecuménico en su conjunto

El testimonio de las Iglesias locales que han experimentado ya el proceso de unión por encima de las divisiones confesionales ha tenido también un peso preponderante en el desarrollo de este texto. Es importante reconocer que la búsqueda de la unión de las Iglesias locales y la búsqueda de un consenso universal están íntimamente ligadas

Los cambios que se producen en la vida de las Iglesias son posiblemente de mayor influencia que los estudios oficiales. Vivimos en un momento crucial de la historia de la humanidad. A la par que las Iglesias avanzan hacia la unidad, se preguntan cómo su comprensión y práctica del bautismo, de la eucaristía y del ministerio están en relación con su misión en y para la renovación de la comunidad humana, y tratan de promover la justicia, la paz y la reconciliación. Este texto, por tanto, no puede ser disociado de la misión redentora y liberadora de Cristo por medio de las Iglesias en el mundo moderno

Como resultado de los estudios bíblicos y patrísticos, de la renovación litúrgica y de la necesidad de un testimonio común, se ha producido una fraternal comunión ecuménica que a menudo trasciende las fronteras confesionales y en la que las antiguas diferencias se contemplan ahora bajo una nueva luz. Así pues, aunque el lenguaje de este texto sea muy clásico, en el esfuerzo de reconciliación de las controversias históricas, tiene una intención netamente contemporánea y relacionada con los contextos modernos. Este espíritu estimulará sin duda muchas reformulaciones del texto en los variados lenguajes de nuestro tiempo.

*** * ***

¿Hasta dónde nos han llevado estos esfuerzos? Como queda de manifiesto en el texto de Lima, hemos alcanzado ya un notable grado de acuerdo. Desde luego, no hemos llegado todavía completamente a un « Consensus » (consentire), entendido aquí como esa experiencia de vida y de expresión de la fe necesaria para realizar y mantener la unidad visible de la Iglesia. Un tal consenso está enraizado en la comunión fundamentada en Cristo y en el testimonio de los apóstoles. En tanto que don del Espíritu, se realiza como una experiencia compartida antes de poder ser expresado por medio de palabras, en un esfuerzo concertado. Un consenso total no puede ser proclamado hasta después de que las Iglesias hayan alcanzado el punto en que puedan vivir y actuar juntas en la unidad

Sin embargo, en el camino hacia la meta de su unidad visible, las Iglesias tendrán que pasar por diversas etapas. Se han visto de nuevo bendecidas por la mutua escucha y el retorno, llevado a cabo conjuntamente a las fuentes primeras, es decir a « la Tradición del Evangelio atestiguada en la Escritura, transmitida en y por la Iglesia, por el poder del Espíritu Santo ». (Conferencia mundial de Fe y Constitución, 1963).

Abandonando las oposiciones del pasado, las Iglesias han empezado a descubrir numerosas convergencias llenas de promesas en unas convicciones y unas perspectivas compartidas. Estas convergencias dan la seguridad de que, a pesar de la diversidad múltiple en la expresión teológica las Iglesias tienen mucho en común en su comprensión de la fe. El texto que resulta de ello tiende a convertirse en parte del reflejo fiel y suficiente de la tradición cristiana sobre unos elementos esenciales de la comunión cristiana. En el proceso de un crecimiento común, con una confianza mutua, las Iglesias han de desarrollar estas convergencias doctrinales, etapa por etapa, hasta que lleguen a ser capaces finalmente de declarar conjuntamente que viven en comunión unas con otras, en continuidad con los apóstoles y con las enseñanzas de la Iglesia universal

El texto de Lima representa las convergencias teológicas significativas que Fe y Constitución ha discernido y formulado. Quienes saben hasta qué punto las Iglesias han sido divergentes en la doctrina de la práctica del bautismo, de la eucaristía y del ministerio, pueden apreciar la importancia y la medida del acuerdo detectado aquí. Prácticamente todas las confesiones tradicionales están incluidas en la participación en la Comisión. El hecho de que teólogos de tradiciones tan acentuadamente diferentes puedan ser capaces de hablar con una armonía tal del bautismo, la eucaristía y el ministerio es algo sin precedentes en el movimiento ecuménico moderno. Hay que notar con una atención particular el hecho de que la Comisión comprenda igualmente entre sus miembros de pleno derecho a teólogos de la Iglesia católica romana y de otras Iglesias que no pertenecen al Consejo ecuménico de las Iglesias.

Al hacer una evaluación crítica, hay que tener muy presente en el espíritu la intención primera de este texto ecuménico. El lector no ha de esperar encontrar en él una exposición teológica completa sobre el bautismo, la eucaristía y el ministerio. Esto no sería ni apropiado ni deseable. El texto de acuerdo se concentra intencionalmente sobre los aspectos del tema que están directa o indirectamente en relación con los problemas del reconocimiento mutuo conducente a la unidad. El texto principal muestra los puntos de convergencia teológica mayor ; los comentarios que se le añaden indican ya sea unas diferencias históricas superadas, ya unos puntos controvertidos que exigen aún estudio y reconciliación.

*** * ***

A la luz de todos estos progresos, la Comisión de Fe y Constitución presenta ahora este texto de Lima 1982 a las Iglesias. Lo hacemos con una convicción profunda, pues nos hemos hecho cada vez más conscientes de nuestra unidad en el Cuerpo de Cristo. Hemos encontrado una razón de alegrarnos al redescubrir las riquezas de nuestra herencia común en el Evangelio. Creemos que el Espíritu Santo nos ha llevado hasta este tiempo kairos del movimiento ecuménico, en que las iglesias desgraciadamente divididas han llegado a ser capaces de alcanzar unos acuerdos teológicos sustanciales. Creemos que son posibles numerosos progresos significativos si, en nuestras Iglesias, tenemos el suficiente valor e imaginación para acoger el don de la unidad que Dios nos concede

Como signo de su compromiso ecuménico, las Iglesias son invitadas a hacer posible el más amplio compromiso del pueblo de Dios, a todos los niveles de la vida de la Iglesia, en el proceso espiritual de recepción de este texto. En apéndice se dan unas sugerencias particulares en relación con el uso de este texto en el culto, el testimonio y la reflexión de las Iglesias.

La Comisión de Fe y Constitución invita ahora respetuosamente a todas las Iglesias a preparar una respuesta oficial a este texto, al nivel más alto de autoridad adecuada, ya sea un Consejo, un Sínodo, una Conferencia, una Asamblea o cualquier otra institución. Para favorecer el proceso de recepción, la Comisión desearía conocer con la mayor precisión posible :

- hasta qué punto vuestra iglesia puede reconocer en el presente texto la fe de la Iglesia a través de los siglos**
- Las consecuencias que vuestra Iglesia puede sacar de este texto para sus relaciones y diálogos con otras Iglesias, en especial con las que reconocen también el texto como expresión de la fe apostólica ;**
- las indicaciones que vuestra Iglesia puede obtener de este texto en lo que concierne a su vida y su testimonio en el plano del culto, la educación, la ética y la espiritualidad ;**
- las sugerencias que vuestra Iglesia pueda hacer para la continuación del trabajo de Fe y Constitución, en lo que se refiere a la relación entre el material de este texto sobre el bautismo, la eucaristía y el ministerio y su proyecto de estudio a largo plazo sobre « La expresión común de la fe apostólica hoy ». Es nuestra intención comparar todas las respuestas oficiales recibidas, publicar los resultados y analizar las implicaciones ecuménicas para las Iglesias, en ocasión de una futura Conferencia mundial de Fe y Constitución. Cualquier respuesta a estas preguntas debería enviarse antes del 31 de diciembre de 1984 al secretariado de Fe y Constitución, Consejo ecuménico de las Iglesias, 150 route de Ferney, 1211 Ginebra 20 (Suiza).**

D-INCORPORACIÓN EN EL CUERPO DE CRISTO

6. Celebrado en obediencia a Nuestro Señor, el bautismo es un signo y un sello de nuestro compromiso común de discípulos. A través del propio bautismo, los cristianos son llevados a la unión con Cristo, con cada uno de los demás cristianos y con la Iglesia de todos los tiempos y de todos los lugares. Nuestro bautismo común, que nos une a Cristo en la fe, es así un vínculo fundamental de unidad. Somos un solo pueblo y estamos llamados a confesar y a servir a un solo Señor, en todo lugar y en el mundo entero. La unión con Cristo que compartimos por el bautismo tiene importantes implicaciones para la unidad cristiana : « Un solo cuerpo...un solo bautismo. Un solo Dios y Padre de todos... »(Ef 4,4-6). Cuando la unidad bautismal es realizada en la Iglesia una, santa, católica y apostólica, puede tributarse un auténtico testimonio cristiano al amor de Dios que sana y reconcilia. Por esta razón nuestro único bautismo en Cristo constituye un llamamiento a las Iglesias a fin de que superen sus divisiones y manifiesten ostensiblemente su comunión.

COMENTARIO

Cuando las Iglesias son incapaces de reconocer que sus prácticas diversas del bautismo son una participación en el único bautismo y cuando permanecen divididas a pesar del mutuo reconocimiento del bautismo, ofrecen la imagen dramática de un testimonio dividido de la Iglesia. Cuando las Iglesias aceptan, en determinados lugares y tiempos, que las diferencias de sexo, raza o situaciones sociales dividen el Cuerpo de Cristo, se pone en tela de juicio la autenticidad de la unidad bautismal de la comunidad cristiana (Gal 3,27-28) y se compromete seriamente su testimonio. La necesidad de encontrar nuevamente la unidad bautismal es algo inherente a la entraña del trabajo ecuménico; resulta igualmente central para vivir una auténtica comunión en el seno de las comunidades cristianas.

COMENTARIO

Cuando se utilizan las expresiones « bautismo de niños » y « bautismo de adultos », conviene tener presente que la real distinción está entre los que bautizan no importa a qué edad y los que bautizan sólo a los creyentes capaces de pronunciar por sí mismos la confesión de fe. La diferencia entre el bautismo de niños y el bautismo de adultos es menor si se reconoce que ambas formas de bautismo presuponen la iniciativa de Dios en Cristo y expresan una respuesta de la fe en el seno de la comunidad creyente.

La práctica del bautismo de los niños insiste en la fe comunitaria y la fe que el niño comparte con sus padres. El niño nace en un mundo roto y participa de esta ruptura. Por el bautismo, la promesa y el llamamiento del Evangelio quedan depositados en el niño. La fe personal del bautizado y su participación fiel en la vida de la Iglesia son esenciales para que el bautismo dé todos sus frutos

La práctica del bautismo de los adultos subraya la confesión explícita de la persona que responde a la gracia de Dios, en y a través de la comunidad de fe, y que pide el bautismo. Las dos formas de bautismo exigen una actitud responsable idéntica en lo que se refiere a la educación cristiana. Un redescubrimiento del carácter permanente de la formación cristiana puede facilitar la aceptación mutua de diferentes prácticas de iniciación

En ciertas Iglesias que reúnen las dos tradiciones de bautismo de niños y bautismo de adultos, ha sido posible considerar como equivalentes para la entrada en la Iglesia dos alternativas : bautismo recibido en la infancia y seguido más tarde de una profesión de fe ; y bautismo de adultos que se da después de una presentación y bendición en la infancia. Este ejemplo invita a otras Iglesias a decidir si, igualmente, podrían ellas reconocer unas alternativas equivalentes en sus recíprocas relaciones y en las negociaciones de unión entre Iglesias.

13. El bautismo es un acto que no puede ser repetido. Hay que evitar cualquier práctica que pudiera interpretarse como un « re-bautismo ».

COMENTARIO

Algunas Iglesias que han insistido en una forma particular de bautismo, o que han experimentado serias dificultades en relación con la autenticidad de los sacramentos y de los ministerios de otras Iglesias, han exigido a veces a personas procedentes de otras tradiciones eclesiales que se bautizaran para ser plenamente miembros de su comunión. Dado que las Iglesias llegan a una comprensión y aceptación mutuas cada vez mayores, puesto que entran en más estrechas relaciones de testimonio y de servicio, deberán abstenerse de cualquier práctica que pudiera poner en entredicho la integridad sacramental de otras Iglesias o atenuar el hecho de que el sacramento del bautismo no puede ser repetido.

C — Para un reconocimiento mutuo del bautismo

15. Las Iglesias son cada vez más capaces de reconocer sus respectivos bautismos como el único bautismo de Cristo, en la medida en que Jesucristo ha sido confesado como Señor por el candidato, o, en el caso de un bautizo de niño, cuando esta confesión ha sido hecha por la Iglesia (padres, responsables, padrinos, madrinas, y la comunidad) y afirmada más tarde en la fe personal y el compromiso. El reconocimiento mutuo del bautismo es evidentemente un signo importante y un medio de expresar la unidad bautismal dada en Cristo. Siempre que sea posible, las Iglesias deberán expresar de manera explícita el reconocimiento mutuo de sus bautismos.

22. El bautismo se celebra normalmente por un ministro ordenado, aunque en ciertas circunstancias, otros estén autorizados a bautizar.

23. Puesto que el bautismo está estrechamente ligado a la vida comunitaria y al culto de la Iglesia, debería celebrarse durante un acto litúrgico público de modo que los miembros de la comunidad recuerden su propio bautismo, acojan a los bautizados en su comunión fraternal y se comprometan a formarles en la fe cristiana. Al igual que en la práctica de la Iglesia antigua, las grandes fiestas de Pascua, Pentecostés y Epifanía son muy adecuadas para la celebración del bautismo.

**Churches
respond to
BEM**

Volume II

**Official responses
to the "Baptism,
Eucharist and
Ministry" text**

**Edited by
Max Thurian**

SEVENTH-DAY ADVENTISTS

The product of 55 years of theological work by Faith and Order, "Baptism, Eucharist and Ministry" (BEM) is a concise statement of present levels of agreements and continuing challenges to the churches. It is unquestionably one of the World Council of Churches' most significant publications to date. The Seventh-day Adventist reaction, as is the BEM statement, is divided into three parts: baptism, eucharist and ministry.

Baptism

The following pages set out a Seventh-day Adventist response to the statement on baptism.

This response is developed in two parts. In the first, which is the larger, the Faith and Order Commission statement on baptism is placed over against the article on baptism drawn from the fundamental beliefs of the Seventh-day Adventist Church. Points of agreement and of disagreement are laid out. The second part of the reaction takes up other considerations relevant to the discussion which do not arise directly from the article on baptism.

A. THE FOC STATEMENT ON BAPTISM IN THE LIGHT OF THE FUNDAMENTAL BELIEFS OF SEVENTH-DAY ADVENTISTS

Article 14 of the fundamental beliefs states: "By baptism we confess our faith in the death and resurrection of Jesus Christ, and testify of our death to sin and of our purpose to walk in newness of life. Thus we acknowledge Christ as Lord and Saviour, become His people, and are received as members by His church. Baptism is a symbol of our union with Christ, the forgiveness of our sins, and our reception of the Holy Spirit. It is by immersion in water and is contingent on an affirmation of faith in Jesus and evidence of repentance of sin. It follows instruction in the Holy Scriptures and

• 4,720,308 members, 25,388 organized churches, 84 unions.

"Baptism is a symbol of . . . the forgiveness of our sins . . .

"It is contingent . . . evident of repentance from sin."

The FOC statement on baptism is ambiguous at this point. By declaring that "baptism is the sign of new life through Jesus Christ. It unites the one baptized with Christ and His people" (B2) and that it "implies confession of sin and conversion of heart," the statement—while embracing the Adventist view—nevertheless allows for the possibility of baptismal regeneration.

(2) Baptism is contingent on an affirmation of faith on the part of the baptismal candidate. The Seventh-day Adventist Church limits baptism to believers. In our understanding, to baptize an infant with the personal confession coming later in life is a reversal of the scriptural order that negates the meaning of this sacred rite.

For these reasons Article 14 of the fundamental beliefs stands in tension with the FOC statement at points B11 and B12. The latter admit both infant baptism and believers' baptism; the Seventh-day Adventist Church holds that only believers' baptism has validity on a biblical basis.

(3) Baptism "is by immersion in water". Once again the Seventh-day Adventist Church position imposes a limitation on the more general FOC statement. The latter, in fact, mentions immersion once (B3), but, beyond the stipulation of the use of water, does not address the form that the rite itself is to take.

(4) Baptism is to be preceded by "instruction in the Holy Scriptures and acceptance of their teaching". This stipulation from the fundamental beliefs is further reason for the exclusion of infant baptism. The FOC statement refers to instruction only in terms of the baptismal service itself (B20, B21).

While the fundamental beliefs of the Seventh-day Adventist Church and the FOC statement on baptism agree in large measure, it is thus apparent that significant areas of disagreement also are present. These disagreements arise from the SDA articles at points being limiting where the FOC statement is generalizing, and specific where the FOC statement is designedly undefined.

For the remainder of the paper we consider aspects that do not arise directly from the SDA fundamental beliefs.

B. OTHER RELEVANT ASPECTS

1. Rebaptism

The WCC statement declares: "Baptism is an unrepeatable act. Any practice which might be interpreted as 're-baptism' must be avoided" (B13).

The SDA fundamental beliefs make no mention of rebaptism. It is not intended to be a common practice of the church. However, the SDA Church provides for rebaptism in particular cases.¹

¹ See *Seventh-day Adventist Church Manual*, pp. 72–74, 249, 255.

**BAUTISMO
EUCARISTIA
MINISTERIO**

*Compendio doctrinal en el uso
del Catecismo Eucarístico de los Apóstoles*

TRADUCCIÓN Y ADAPTACIÓN DE
MIGUEL ANGELO DE LA ROSA

DEPARTAMENTO DE LA FACULTAD DE TEOLOGÍA DE BARRCELONA
(1984) ISBN 84-295-1000-0

BAUTISMO

C — Para un reconocimiento mutuo del bautismo

5. Las Iglesias son cada vez más capaces de reconocer sus respectivos bautismos como el único bautismo de Cristo, en la medida en que Jesucristo ha sido confesado como Señor por el candidato, o, en el caso de un bautizo de niño, cuando esta confesión ha sido hecha por la Iglesia (padres, responsables, padrinos, madrinas, y la comunidad) y afirmada más tarde en la fe personal del comprometido. El reconocimiento mutuo del bautismo es evidentemente un signo importante de la unidad bautismal dada en Cristo. Siempre que sea posible, las Iglesias deberían expresar de manera explícita el reconocimiento mutuo de sus bautismos.

6. A fin de superar las diferencias, quienes practican el bautismo de adultos y quienes bautizan a los niños deberían reconsiderar ciertos aspectos de sus modos de actuar. Los primeros deberían esforzarse por expresar más visiblemente el hecho de que los niños se colocan bajo la protección de la gracia de Dios. Los segundos deberían prevenirse contra la práctica de bautismos aparentemente sin juicio previo y tomarse más en serio la responsabilidad en la educación de los niños bautizados con vistas a un compromiso adulto por Cristo.

los pies y de la Cena del Señor, que representa una renovada limpieza y compañerismo en el cuerpo de Cristo. Por lo tanto, el rebautismo no es necesario.

Profesión de fe

Hay cuatro circunstancias por las cuales las personas que han aceptado el mensaje adventista del séptimo día pueden ser aceptadas en la Iglesia por profesión de fe:

1. Un cristiano dedicado proveniente de otra comunión cristiana, que ya fue bautizado por inmersión de la manera practicada por la Iglesia Adventista del Séptimo Día (véase la p. 45).

2. Un miembro de la Iglesia Adventista del Séptimo Día que, debido a las condiciones mundiales, no puede conseguir la carta de traslado de la iglesia a la que pertenece (véase la p. 53).

3. Un miembro de la Iglesia Adventista del Séptimo Día cuyo pedido de carta de traslado no recibió ninguna respuesta de la iglesia de donde es miembro. En este caso, debe buscarse la ayuda de la Asociación. Si la iglesia que hace el pedido pertenece a otra Asociación, debe solicitarse la ayuda de ambas asociaciones.

4. Una persona que ha sido miembro, pero cuyo registro de feligresía se ha perdido o ha sido borrado por paradero desconocido, y sin embargo en realidad ha permanecido fiel a su compromiso cristiano.

Los candidatos para el bautismo necesitan una preparación más cabal. Necesitan ser instruidos más fielmente de lo que generalmente se los ha instruido. Los principios de la vida cristiana deben ser presentados claramente a los recién venidos a la verdad. **Nadie puede depender de su profesión de fe** como prueba de que tiene una relación salvadora con Cristo. No hemos de decir solamente: Yo creo, sino practicar la verdad. Conformándonos a la voluntad de Dios en nuestras palabras, nuestro comportamiento y carácter, es cómo probamos nuestra relación con él. Cuandoquiera que uno renuncie al pecado, que es la transgresión de la ley, su vida será puesta en conformidad con la ley, en perfecta obediencia. Ésta es la obra del Espíritu Santo. La luz de la Palabra estudiada cuidadosamente, la voz de la conciencia, las súplicas del Espíritu, producen en el corazón verdadero amor a Cristo, quien se dio como sacrificio completo para redimir toda la persona: el cuerpo, el alma, y el espíritu. Y el amor se manifiesta por la obediencia. La línea de demarcación será clara entre los que aman a Dios y guardan sus mandamientos, y aquellos que no le aman y desprecian sus preceptos. (CPI 536.2)

SANTIAGO 2:14-24,26

[14] Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle?[15] Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día,[16] y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha?[17] Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma.[18] Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras.

[19]Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan.[20]¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta?[21]¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar?[22]¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras?[23]Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios. [24]Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe.[26]Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta.



DOCTRINA DE LA JUSTIFICACIÓN POR LA FE

ROMANOS 5:1

Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo

SANTIAGO 2:20-24

¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta? ¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar? ¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras? Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios. Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe.

COES 12.2

La escuela sabática debe ser un lugar donde se busquen las joyas de la verdad, se las rescate de los errores que las rodean y se las coloque en su debida disposición y su verdadero orden en el marco del Evangelio. Preciosas joyas de verdad, perdidas de vista durante mucho tiempo, han de ser ahora devueltas a los hijos de Dios.

Los temas de la justificación por la fe y la justicia de Cristo deberían ser presentados en nuestras escuelas, a fin de que los jóvenes y niños puedan comprender estos asuntos importantes, y los maestros y alumnos conozcan el camino de la salvación. Algunos principios sagrados y eternos relacionados con el plan de salvación han estado durante mucho tiempo perdidos de vista, pero deben ser devueltos a su debido lugar en el plan de salvación; deben hacerse aparecer en su luz celestial y debe conseguirse que penetren las tinieblas morales con que está cubierto el mundo. COES 12.2

CPI 120.2

Hoy muchísimos de los que componen nuestras congregaciones están muertos en delitos y pecados. Van y vienen como la puerta sobre sus goznes. Durante años han escuchado complacientemente las verdades más solemnes y conmovedoras del alma, pero no las han puesto en práctica. Por lo tanto, son menos y menos sensibles a la preciosidad de la verdad. Los testimonios conmovedores de reproche y amonestación ya no despiertan arrepentimiento en ellos. Las melodías más dulces que provienen de Dios a través de los labios humanos—la justificación por la fe y la justicia de Cristo—, no les arrancan una respuesta de amor y gratitud.

Aunque el Mercader celestial despliega delante de ellos las más ricas joyas de la fe y el amor, aunque los invita a comprar de él "oro afinado en fuego" y "vestiduras blancas" a fin de que sean vestidos, y "colirio" a fin de que vean, endurecen sus corazones contra él, y no cambian su tibieza por el amor y el celo. Aunque profesan tener piedad, niegan el poder de ella. Si continúan en este estado, Dios los rechazará. Se están incapacitando para ser miembros de su familia. CPI 120.2

FO 9.4

Casi a la mitad de las dos décadas representadas en este librito, se celebró en Minneapolis, Minnesota, el Congreso de 1888 de la Asociación General, precedido por una asamblea ministerial. En estas reuniones se pusieron de relieve las verdades básicas de la justificación por la fe. Elena de White las describió como un reavivamiento de verdades que en gran medida se habían perdido de vista. En el congreso ella no disertó sobre el tema.

La carga de sus discursos fue que los asistentes debían mantener sus corazones abiertos para recibir luz de la Palabra de Dios como era presentada por los pastores E. J. Waggoner y A. T. Jones. La acogida que tuvo este nuevo énfasis fue variada. Algunos de los oyentes lo aceptaron gozosa y plenamente, y otros tomaron una posición neutral. Algunos lo rechazaron. Los registros muestran claramente que muchos salieron de ese congreso llevando consigo una experiencia nueva y gloriosa en Cristo Jesús. FO 9.4

FO 70.3 - FO 72.1

Y qué es creer? Es aceptar plenamente que Jesucristo murió como nuestro sacrificio; que El se hizo maldición por nosotros, que tomó nuestros pecados sobre sí mismo, y nos imputó su propia justicia. Por eso reclamamos esta justicia de Cristo, creemos en ella, y es nuestra justicia. El es nuestro Salvador. Nos salva porque dijo que lo haría. ¿Hemos de participar en todas las discusiones en cuanto a cómo puede salvarnos? ¿Tenemos en nosotros mismos la bondad que nos hará mejores y que nos limpiará de las manchas y las tachas del pecado, habilitándonos entonces para acudir a Dios? Nosotros simplemente no podemos hacerlo.

¿No saben que cuando el joven rico se acercó a Cristo y le preguntó qué debía hacer para tener la vida eterna, Cristo le dijo que guardara los mandamientos? El joven contestó: "Todo esto lo he guardado". Pero el Señor quería que entendiera que esta lección se aplicaba a él. "¿Qué más me falta?" Mateo 19:20. No percibía que había algo que se refería a él, o por qué no había de tener la vida eterna. "Lo he guardado", dijo. Ahora Cristo toca el punto débil de su corazón. Dice: "Ven, sígueme, y tendrás vida".

¿Qué hizo el joven? Se alejó muy triste, porque tenía muchas posesiones.

Ahora bien, él no había guardado los mandamientos en absoluto. Debería haber aceptado a Jesucristo como su Salvador, y haberse asido de su justicia. Entonces, al poseer la justicia de Cristo, hubiera podido guardar la ley de Dios. El joven magistrado no podía hollar la ley. Debía respetarla; debía amarla. Entonces Cristo habría aportado el poder divino para combinarlo con los esfuerzos humanos.

Cristo tomó sobre sí la humanidad por nosotros. Revistió su divinidad, y la divinidad y la humanidad se combinaron. Mostró que la ley que Satanás declaró que no podía guardarse, sí podía guardarse. Cristo tomó la humanidad para estar aquí en nuestro mundo, a fin de mostrar que Satanás había mentido. Tomó la humanidad sobre sí para demostrar que con la divinidad y la humanidad combinadas, el hombre podía guardar la ley de Jehová. Si separan la humanidad de la divinidad, ustedes pueden tratar de labrar su propia justicia desde ahora hasta que Cristo venga, y no lograrán otra cosa que un fracaso.

Mediante una fe viva, por medio de la ferviente oración a Dios y dependiendo de los méritos de Jesús, somos revestidos con su justicia, y somos salvados. "Oh, sí -dicen algunos-, somos salvados sin hacer nada. En realidad, soy salvo. No necesito guardar la ley de Dios. Soy salvo por la justicia de Cristo Jesús". Cristo vino a nuestro mundo a fin de llevar a todos los hombres de regreso a la lealtad a Dios. Tornar la posición de que puedes quebrantar la ley de Dios, porque Cristo lo ha hecho todo, es una posición de muerte, porque tú eres tan ciertamente un transgresor como cualquiera.

¿Entonces qué es? Es oír y ver que con la justicia de Cristo que ases por fe, la justicia provista por los esfuerzos de Cristo y por su poder divino, puedes guardar los mandamientos de Dios FO 70.3 - FO 72.1

FO 107.1

Cuando el pecador penitente, contrito delante de Dios, comprende el sacrificio de Cristo en su favor y acepta este sacrificio como su única esperanza en esta vida y en la vida futura, sus pecados son perdonados. Esto es justificación por la fe. Cada alma creyente debe conformar enteramente su voluntad a la voluntad de Dios y mantenerse en un estado de arrepentimiento y contrición, ejerciendo fe en los méritos expiatorios del Redentor y avanzando de fortaleza en fortaleza, de gloria en gloria. FO 107.1

FO 107.2

El perdón y la justificación son una y la misma cosa. Mediante la fe, el creyente pasa de la posición de un rebelde, un hijo del pecado y de Satanás, a la posición de un leal súbdito de Jesucristo, no en virtud de una bondad inherente, sino porque Cristo lo recibe como hijo suyo por adopción. El pecador recibe el perdón de sus pecados, porque estos pecados son cargados por su Sustituto y Garante.

El Señor le dice a su Padre celestial: "Este es mi hijo. Suspendo la sentencia de condenación de muerte que pesa sobre él, dándole mi póliza de seguro de vida -vida eterna- en virtud de que yo he tomado su lugar y he sufrido por sus pecados. Ciertamente, él es mi hijo amado". De esa manera el hombre, perdonado y cubierto con las hermosas vestiduras de la justicia de Cristo, comparece sin tacha delante de Dios. FO 107.2

1MS 428.3 - 1MS 429.2

Cuando el pecador contempla la ley, le resulta clara su culpabilidad, y queda expuesta ante su conciencia, y es condenado. Su único consuelo y esperanza se encuentran en acudir a la cruz del Calvario. Al confiar en las promesas, aceptando lo que dice Dios, recibe alivio y paz en su alma. Clama: "Señor, tú has prometido salvar al que acude a ti en el nombre de tu Hijo. Soy un alma perdida, impotente y sin esperanza. Señor, sálvame, o perezco". Su fe se aferra de Cristo, y es justificado delante de Dios.

Pero al paso que Dios puede ser justo y sin embargo justificar al pecador por los méritos de Cristo, nadie puede cubrir su alma con el manto de la justicia de Cristo mientras practique pecados conocidos, o descuide deberes conocidos. Dios requiere la entrega completa del corazón antes de que pueda efectuarse la justificación. Y a fin de que el hombre retenga la justificación, debe haber una obediencia continua mediante una fe activa y viviente que obre por el amor y purifique el alma.

Santiago escribe de Abrahán y dice: "¿No fue justificado por las obras Abrahán nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar? ¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras? Y se cumplió la Escritura que dice: Abrahán creyó, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios. Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe". Santiago 2:21-24. A fin de que el hombre sea justificado por la fe, la fe debe alcanzar un punto donde domine los afectos e impulsos del corazón; y mediante la obediencia, la fe misma es hecha perfecta. 1MS 428.3 - 1MS 429.2

VERDAD BÍBLICA

Nuestras iniquidades son perdonadas, Dios nos atribuye su justicia (Romanos 4:6-8)

La Biblia es muy clara cuando dice que somos perdonados y nuestros pecados son cubiertos (Salmos 32:1, 2, 5)

Somos justificados por su sangre y reconciliados con Dios por medio de la fe (Romanos 5:1-11)

Sin embargo la parte que resulta rechazada por la nueva teología es el aspecto vivencia y experimental de la justificación. El verdadero perdón de Dios va más allá de meras transferencias legales o cambios de estatus. El Señor dice: ‘Os daré corazón nuevo (Eze. 36:26)’

Debe experimentarse el lavamiento de la regeneración por la renovación en el Espíritu Santo (Tito 3:4-7)

Debe experimentarse el nuevo nacimiento (Juan 3:3, 5, 6)

La Verdadera Justificación ocurre cuando Dios crea un corazón limpio y renueva un espíritu recto dentro de nosotros (Salmos 51:10)

VERDAD BÍBLICA

Nuestros corazones son realmente purificados por la fe (Hechos 15:7-9)

Y la Biblia es clara cuando dice que sin santidad nadie verá a Dios (Hebreos 12:14)

Así que la santificación no puede dejarse al margen de la obra redentora de Dios. La Santificación está muy relacionada con la justificación y ambas ocurren a la vez. Somos escogidos para salvación, mediante la santificación por el Espíritu (2 Tesalonicenses 2:13,14)

Quienes experimentan verdaderamente la justificación Bíblica no viven según la carne, son hechos hijos de Dios por medio de la fe (Romanos 8:7-14)

Siendo hijos de Dios no somos engendrados de voluntad de carne sino de Dios (Gálatas 5:16,17/4:6; Juan 1:12,13)

La Biblia también muestra claramente que para que ocurra la justificación y esta se conserve hay condiciones, y estas condiciones están en la observancia a los mandamientos, nadie será salvo mientras esté practicando conscientemente algún pecado (Ezequiel 18:21-32)

VERDAD BÍBLICA

Jesús no bromeaba cuando dijo que para ser salvos hay que guardar los mandamientos (Mateo 19:16-19)

La vida eterna es para los que perseveran en hacer el bien (Romanos 2:5-7)

La Salvación es para los que obedecen (Hebreos 5:9)

Los hacedores de la ley serán justificados (Romanos 2:13)

Sólo los que guarden los mandamientos tendrán derecho al árbol de la vida (Apoc.22:14)

MENTIRA DE LA NUEVA TEOLOGÍA EVANGÉLICA

Puesto que usted es pecador por naturaleza, la única forma en la que puede ser justificado es creyendo en Jesús por la fe como su sustituto impecable, y aceptando la justicia imputada de Dios. Usted sólo es declarado justo en el momento de la justificación, y cualquier otra cosa que se añada a esto es legalismo y salvación por obras. No hay condiciones, ni requisitos para efectuar la justificación. Usted nunca es hecho justo, sino meramente declarado justo. Y puesto que el pecado está en su misma naturaleza desde el nacimiento, usted necesitará del perdón de Dios y de la justicia imputada tan constantemente como mientras viva. La Santificación es sólo un resultado de haberse efectuado la justificación legal. Nunca es una causa para la salvación, ni una condición para la misma.

MENTIRA DE LA NUEVA TEOLOGÍA EVANGÉLICA

Es la obra de Dios en el hombre al 50 %, mientras que el hombre obra también el otro 50 %... Nunca es completa en esta vida. No tiene ninguna relación con la salvación, ni afecta nuestro estado de justicia legal ante Dios. Un pecado casual no nos quita la justificación, solo es una tarea de la Santificación, la cual debe quedar siempre al margen del ámbito de la salvación. Quienes hacen de la observancia a la ley un requisito para la salvación son unos legalistas. Fariseos modernos que promueven la salvación por obras. El pecado radica en la naturaleza humana así que hablar de hacer justo al pecador, hablar de justificación como algo vivencial, una experiencia de justicia real en nosotros es herejía contraria al evangelio. La biblia solo habla de justificación declarada, no justificación experimentada o vivida.

